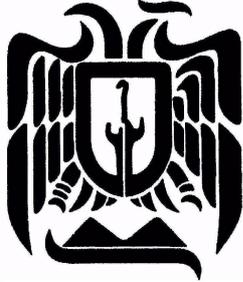


UNIVERSIDAD DON VASCO, A. C.

INCORPORACIÓN No. 8727-43 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



UNIVERSIDAD
DON VASCO, A. C.

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

Comportamientos inadecuados del docente y del alumno
desde la perspectiva de las normas disciplinarias, en el nivel
educativo básico.

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

Nora Angélica García Rubio

ASESOR: Lic. Javier Bonaparte González

Uruapan, Michoacán, 2007.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS:

Por prestarme vida para llegar hasta este momento de mi carrera.

A MI MADRE:

Por todos sus desvelos, sacrificios y por ser la fuerza que me impulsó a luchar por mis sueños.

A MI PADRE:

Por brindarme todo el apoyo que necesitaba y por estar presente en todo el transcurso de mi vida y de mi carrera con sus consejos y enseñanzas, por ser quien me inculcó el deseo de sobresalir en la vida y, ante todo, por ser mi padre.

A MIS HERMANOS:

Por ser uno más de mis motivos para seguir en este camino y por estar presentes en mi vida.

Al profesor Carlos Alberto Mendoza Calderón, por ser quien me guió en todo el proceso y me alentó a seguir adelante.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
ANTECEDENTES	1
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	4
OBJETIVOS	7
HIPÓTESIS	8
JUSTIFICACIÓN	9
MARCO DE REFERENCIA	12
Capítulo 1. Disciplina.	14
1.1. Conceptos de disciplina.	14
1.1.1. Autoridad.	17
1.2. Tipos de disciplina	18
1.3. Factores que influyen	19
1.4. Importancia en diversos ambientes	22
1.4.1. Ámbito personal	22
1.4.2. Ámbito familiar	25
1.4.3. Ámbito escolar	27
1.4.4. La comunicación como herramienta de control de la disciplina en el aula	29
1.5. Distintos enfoques sobre la disciplina.	33
1.5.1. La orientación conductista	33
1.5.2. La orientación constructivista	34

Capítulo 2. El maestro	38
2.1.1. Características del docente según Piaget	44
2.1.2. Características del docente según Vygotsky	46
2.1.3. Características del docente según Ausubel	49
2.1.4. Características del docente según Bruner	51
2.2. Papel del profesor en el aprendizaje	53
2.2.1. Papel del profesor según Piaget	53
2.2.2. Papel del profesor según Vygotsky	55
2.2.3. Papel del profesor según Ausubel	58
2.2.4. Papel del profesor según Bruner	62
Capítulo 3. El alumno	65
3.1. Concepto y características del alumno	65
3.1.1. Características del alumno según Piaget	66
3.1.2. Características del alumno según Ausubel	71
3.1.3. Características del alumno según Gutiérrez.	76
3.1.3.1. El dinamismo personal del estudiante	77
3.1.3.2. La preferibilidad de los valores	79
3.1.3.3. El trato personal	80
Capítulo 4. Metodología, análisis e interpretación de los resultados	
	84
4.1. Descripción metodológica	84

4.2. Población y muestra	87
4.3. Desarrollo de la investigación	88
4.3.1. Medición del apego de los profesores a las normas disciplinarias	89
4.3.2. Medición del apego de los alumnos a las normas disciplinarias.	98
4.3.3. Construcción de la matriz de datos.	98
4.4. Presentación de resultados.	99
4.4.1. Análisis del comportamiento de los profesores.. . . .	99
4.4.2. Análisis del comportamiento de los alumnos.	102
CONCLUSIONES.	105
BIBLIOGRAFÍA	108
OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN	110

RESUMEN

La presente investigación habla acerca de la disciplina escolar manifestada por los niños y profesores de nivel primario del Instituto Patria y Libertad, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, durante el ciclo 2006 – 2007. En términos generales, se pretendió determinar la medida en que se presentan comportamientos inadecuados en los docentes y los alumnos, desde la perspectiva de las normas disciplinarias. Los principales motivadores del estudio fueron: por un lado, el hecho de considerar que la disciplina influye en la concentración y la dedicación que se deben tener para el logro de cualquier objetivo, y que se constituye como un factor que determina en cualquier persona o grupo social el cumplimiento de actividades en diversos ámbitos. Por otra parte, la autora del presente estudio observaba que los estilos de convivencia de los niños denotaban agresividad e intolerancia, actitudes reflejadas en la falta de respeto de normas y turnos a seguir en clase, o conductas conflictivas durante el recreo.

El objetivo general se cumplió en su totalidad y permitirá a la institución tomar las medidas necesarias tomando como base a un estudio de carácter científico, y no a opiniones someras o conocimientos empíricos.

INTRODUCCIÓN

ANTECEDENTES

El término disciplina ha sufrido modificaciones en su significado. “Incluso la palabra disciplina está un poco desprestigiada, particularmente en algunos círculos educacionales, porque implica un autoritarismo que abiertamente condenamos pero que en secreto deseábamos existiera en medida algo mayor”. (Grey; 1984: 19)

A partir de los orígenes de la raza humana, “disciplina significó control ejercido por la autoridad del padre, para lograr que los niños hagan lo que ellos desean”. (Grey; 1984: 19)

Cabe destacar que los padres de familia buscaban disciplinar a sus hijos de tal forma que obedecieran, obteniendo en muchos de los casos intentos fallidos.

Canaan y Epstein (1998), consideran, para su clasificación, tres fuentes de poder disciplinario:

- 1) La observación jerárquica.
- 2) El juicio normalizador.
- 3) El examen.

Haciendo referencia a lo anterior, los autores aclaran: “la amplitud en que los reproducimos en nuestros enfoques pedagógicos es una pirámide limitada en cuestiones de posición”. (Canaan y Epstein; 1998: 249)

Un año más tarde Roze y otros citan que “Cuando Piaget analiza los hechos sociales, señala tres aspectos siempre presentes en las interacciones: reglas, valores y signos” (Roze y otros; 1999: 116). Aluden con respecto a estudios sociológicos que Piaget “explica la naturaleza interaccional de la regla, dado que en su estructuración participa fundamentalmente la obligación que se impone entre los sujetos” además considera que “un sistema moral es un sistema de reglas, y moralidad se concibe como el respeto del individuo a las reglas”. (Roze y otros; 1999: 116)

En algunas de las investigaciones más recientes referidas a la disciplina se obtuvieron resultados tales como los que se exponen a continuación:

“Es necesario tener claras las normas disciplinarias para que se puedan llevar a cabo” (Talavera; 2002: 88). “Con relación al comportamiento disciplinario de los jóvenes varía en cuanto al sexo; los varones se comportan de forma distinta cuando esperan al maestro y de otra cuando no hay, sus opiniones son cuando hay maestro, un 79%, se salen al pasillo a jugar, pero cuando no hay, un 54% juegan siempre y cuando no los vea el prefecto. Esto posiblemente sea causa de que los hombres a esta edad sean menos responsables de las cosas escolares que las mujeres”. (Talavera; 2002: 88)

En el trabajo de investigación titulado “La disciplina en el proceso de enseñanza-aprendizaje: programa 10-14 con los niños de la calle”, se concluyó que “estos niños no están impuestos a acatar cierto tipo de responsabilidades o normas como el realizar sus tareas, asistir continuamente a clases, y otra serie de circunstancias que se requieren en un salón de clases”. (Figueroa y Santoyo; 2003: 126). En las observaciones realizadas, se encontraron con mayor frecuencia conductas de indisciplina que de disciplina. (Figueroa y Santoyo; 2003)

En marzo del 2007, el periódico “El Gráfico” realizó una encuesta entre padres de familia (aunque no especifica la manera en que se seleccionaron los sujetos de estudio) acerca de qué entendían por disciplina en la crianza de los niños; entre sus respuestas destacan: “la disciplina es el conjunto de reglas y normas que existen en una familia y sirven a los niños para saber qué pueden hacer y qué es lo que no se les permite. Otros opinaron que es la aplicación de sanciones y castigos en la educación de los hijos. Algunos más afirmaron que la disciplina es la constancia en nuestras actividades cotidianas, es responsabilizarnos de nuestros compromisos y, además, es cumplir las reglas de la familia y de la sociedad”. (www.eluniversalgrafico.com.mx)

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En la presente investigación se analiza la disciplina escolar que manifiestan los niños de nivel primario del Instituto Patria y Libertad, de la ciudad de Uruapan, Michoacán. Para esto, es necesario partir de la siguiente perspectiva.

La calidad educativa dentro una institución está constituida por diversos factores, entre los que destaca la organización en todos sus niveles; así pues, el apropiado funcionamiento debe comenzar desde la máxima autoridad, que en este caso está representada por la directora del plantel, hasta los alumnos, sin restarle importancia a los docentes, quienes son los encargados de verificar que los discentes desarrollen su aprendizaje de la mejor manera; para tal fin, es necesario que cumplan las normas disciplinarias establecidas en dicha institución, ya que la disciplina permite, además de el logro más efectivo de cualquier meta, proyectar una imagen que transmite confiabilidad y seguridad a los padres de familia que están comprometidos con la educación de sus hijos.

En una persona, el valor de la disciplina es determinante para el logro de sus objetivos, por la repercusión que tiene en su trabajo y relaciones sociales. “Una persona disciplinada habla por sí misma, se deduce lo responsable que es para organizar su tiempo, actividades y está al pendiente de cumplir con lo encomendado. Su palabra es sinónimo de garantía y credibilidad ante los demás.” (www.nl.gob.mx).

Como todo valor, la disciplina no se manifiesta con lo que una persona expresa, sino con sus propias acciones. “La persona que posee el valor de la disciplina es aquella que cumple con sus obligaciones, haciendo un poco más de lo esperado, al grado de sacar adelante su trabajo y todo aquello en lo que ha empeñado su palabra” (www.nl.gob.mx). No obstante, la disciplina es algo que no se desarrolla sin apoyo ni guía; por lo menos en sus inicios requiere la orientación de otras personas, como se observará en las ideas subsiguientes.

Durante el presente ciclo escolar, se ha observado que los alumnos del Instituto Patria y Libertad no se conducen bajo lineamientos de orden. En el salón de clase, los niños entorpecen el proceso de enseñanza-aprendizaje al no ejecutar indicaciones de trabajo establecidos por cualquiera de sus profesores.

Aunado a esto, los estilos de convivencia de los niños se muestran cargados de agresividad e intolerancia, actitudes reflejadas en la falta de respeto de normas y turnos a seguir. Los alumnos llegan a adoptar en estas situaciones una conducta de rebeldía y aislamiento. Éstos son solo algunos de los comportamientos que muestran ante los ojos de los maestros, quienes dejan pasar por alto estos actos reprobables.

Durante el recreo, sus juegos implican agresión física, manifestada en empujones, falta de respeto a los espacios de otros niños, abuso de los niños mayores hacia los más pequeños e incluso se da el caso de que algunos niños arrebatan o tiren la comida de otros.

En la formación que se realiza con los alumnos después del recreo y a la salida, el maestro encargado da indicaciones que normalmente no obedecen los educandos; en vez de ello, platican con sus compañeros e incluso con su maestro, se empujan, juegan... todo, menos acatar indicaciones.

Esto constituye una problemática de índole general, que afecta de forma directa al alumnado y, en general, a la institución. La indisciplina es una dificultad de la cual los padres de familia han expresado su inconformidad y desagrado.

De manera más global, hay otro aspecto que suele redundar en el futuro a largo plazo de toda institución educativa: los alumnos, padres de familia, y de manera más general, la sociedad, suelen formarse un concepto de cada plantel que conocen. Esta estructura, que se crea con los comentarios y vivencias propias y ajenas, queda interiorizada poco a poco y sus cambios son paulatinos. En el caso de la escuela Patria y Libertad, dicho concepto apenas se está creando en la sociedad, y la indisciplina que se manifiesta actualmente contribuirá a que el concepto del plantel no sea el mejor ante la comunidad.

La situación hasta aquí expuesta conduce necesariamente a plantear la siguiente interrogante:

¿En qué medida se presentan comportamientos inadecuados en los docentes y los alumnos, desde la perspectiva de las normas disciplinarias existentes en el Instituto Patria y Libertad, de Uruapan, Michoacán?

OBJETIVOS

Objetivo General:

- Determinar la medida en que se presentan comportamientos inadecuados en los docentes y los alumnos, desde la perspectiva de las normas disciplinarias.

Objetivos Particulares:

1. Definir el concepto de disciplina, sus características y su importancia.
2. Explicar el papel del profesor en el proceso de enseñanza – aprendizaje.
3. Expresar las características del alumno que cursa la educación primaria.
4. Identificar los factores que influyen en el comportamiento del alumno.
5. Determinar la importancia de la intervención del maestro en el comportamiento del alumno.
6. Registrar el comportamiento que manifiestan los docentes ante los alumnos, en la institución.
7. Registrar el comportamiento que manifiestan los alumnos en situación escolar.
8. Determinar la medida en que se manifiestan comportamientos inadecuados en los docentes y en los alumnos.

HIPÓTESIS

De investigación:

Los comportamientos inadecuados en los alumnos y profesores del Instituto Patria y Libertad se manifiestan de manera frecuente.

Nula:

Los comportamientos inadecuados en los alumnos y profesores del Instituto Patria y Libertad no se manifiestan de manera frecuente.

Variable:

Comportamiento inadecuado: es aquella respuesta o conjunto de respuestas inadecuadas a una situación, en la medida en que se realizan estrategias o mecanismos innecesarios, insuficientes o contraproducentes para cubrir los objetivos que implican una determinada situación. (Sánchez; 1999)

Comportamiento: "Generalmente el término conducta se considera sinónimo de comportamiento, [...] considerando como tal la actividad interna o externa del organismo, directa o indirectamente observable, mensurable o descriptible, ya sea elemental o compleja". (Sánchez, 1999: 302)

El comportamiento se puede definir también como “el conjunto de manifestaciones externas de la personalidad”. (Sánchez, 1999: 302)

JUSTIFICACIÓN

La importancia de la presente investigación radica en que examina de forma directa la conducta como elemento indispensable en la formación del individuo a lo largo de su vida.

La disciplina influye en la concentración y la dedicación que se deben tener para el logro de cualquier objetivo. Es un factor que determina el cumplimiento de actividades en diversos ámbitos: laboral, escolar, familiar e incluso de ocio.

La sociedad está conformada por personas que interactúan y establecen las pautas para aceptar o discriminar a quienes pertenecen a ella. Es por esto que el ser humano debe tener una formación que le permita ser aceptado por la sociedad y principalmente por él mismo, para poder disfrutar así de una convivencia sana.

El individuo debe ser educado de forma tal que se maneje con organización; si no se tiene disciplina, la tarea educativa se complica de tal manera que no se forman personas pensantes, críticas, metódicas, sino individuos que mantienen en desorden sus ideas y que proyectan esa actitud en sus acciones.

La disciplina favorece en el hombre la capacidad de escuchar y de ser escuchado por las personas que lo rodean, apoyando con esto el desarrollo de su intelecto y de su formación personal.

La desorganización y la rebeldía son sólo algunos de los sinónimos de indisciplina, son limitaciones que no permiten que un individuo ejerza una acción sin réplica alguna o de forma adecuada. Uno de los aspectos que se ve más perturbado es el ámbito educativo, ya que dentro de él es necesario mantener una cierta armonía que rijan el proceso de enseñanza-aprendizaje, para lo cual el alumno debe aprender a asimilar ideas que no necesariamente son semejantes a las suyas; éste es un hábito que pocas personas adquieren, pues no es del todo agradable recibir y ejecutar indicaciones que usualmente se presentan en una institución educativa.

La indisciplina se ve reflejada en la personalidad de los individuos y en la forma en que realizan todas sus actividades, sin importar el carácter que éstas tengan. Si no se contrarresta dicha actitud de manera inmediata, pasará a formar parte del estilo de vida de la persona, quien conseguirá poca credibilidad por su forma de proceder.

Así pues, si no se investiga este factor como parte de la vida académica, las consecuencias serán graves para los alumnos, al no tomar la etapa escolar con suficiente seriedad ni dedicación, a pesar de que es en realidad uno de los aspectos más importantes de su formación personal.

El pedagogo se encuentra constantemente relacionado con situaciones que requieren crear climas escolares que propicien un adecuado proceso de enseñanza - aprendizaje, ya que la docencia es uno de los campos de acción de aquél; en ese contexto, es menester brindar mayor atención a la indisciplina como una actitud que obstaculiza a los educandos el acceso al conocimiento.

Esta investigación beneficiará a los alumnos y a la institución como tal, así como a los profesores que, en su desempeño, sabrán cómo afrontar conductas de esta índole; además, el estudio constituirá un beneficio para toda la sociedad, ya que el correcto manejo de la disciplina derivará en personas capaces de enfrentar cualquier reto que se les presente de una forma organizada y consciente.

MARCO DE REFERENCIA

La investigación se llevó a cabo en el Instituto Patria y Libertad, que se encuentra ubicado en Avenida San Francisco s/n, Colonia Las Frisias, en la parte oriente de Uruapan, Michoacán. Para llegar a la institución hay necesidad de circular por el libramiento oriente, de norte a sur; al llegar al Km. 3 existe una vía de acceso del lado izquierdo que conduce al Hospital Regional; por ella se ingresa y se avanza un kilómetro aproximadamente. Del lado izquierdo se encuentra el plantel.

La Sociedad Civil del Instituto Patria y Libertad se conformó a partir de una necesidad educativa que demandan las personas que habitan la comunidad. La primera piedra se colocó el 24 de febrero de 2003, con la finalidad de construir el inmueble actualmente existente; la mencionada Sociedad Civil está conformada por un director general, un administrador y un socio técnico.

La filosofía del instituto es “Educar con eficacia y eficiencia para formar hombres con libertad, capaces de ser y de hacer”.

La directora del plantel hace mucho hincapié en que el proceso de enseñanza – aprendizaje puede ser posible aunque los factores extraescolares no sean los idóneos; por esa razón, pide que siempre se busquen los mejores resultados dentro de las posibilidades de los alumnos.

La institución cuenta con tres niveles: preescolar, primaria y secundaria, todos con grupos únicos en cada grado. Preescolar atiende a 32 alumnos en dos grupos: 21 en 2º y 11 en 3º; la primaria atiende a 68 alumnos: 16 en 1º, 14 en 2º, 9 en 3º, 13 en 4º, 9 en 5º y 6 en 6º; la secundaria a 10 alumnos: 5 en 1º, 4 en 2º y uno en 3º.

Las instalaciones disponen de ocho salones, de los cuales durante el turno matutino seis son para nivel primaria y dos para preescolar; los salones de 3º, 4º y 5º de primaria son utilizados en el turno vespertino por los alumnos de 1º, 2º y 3º de secundaria, respectivamente. El plantel cuenta además con una dirección, un baño, un almacén y una cancha de aproximadamente 20 metros de largo por 7 metros de ancho. Los salones y demás instalaciones están contruidos de concreto y tabique, y el mobiliario se encuentra en buenas condiciones de uso, siendo éste de nueva adquisición.

La población estudiantil del nivel primario tiene una edad que fluctúa entre los 6 y los 13 años y corresponden a un nivel socioeconómico medio – bajo. La mayoría de los padres de familia se dedica al comercio, albañilería y venta de artículos por catálogo.

De los maestros que laboran en el nivel primario de esta institución, cuatro se encuentran terminando sus estudios, tres de ellos en la Licenciatura de Pedagogía en la Universidad Don Vasco y una en Psicología de la Educación en el Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación (IMCED). Cuatro más están en proceso de titulación en la Licenciatura de Pedagogía de la Universidad Don Vasco.

Capítulo 1

Disciplina

Para comprender el desenvolvimiento del individuo en la sociedad de la cual es partícipe, es necesario estudiar los diversos aspectos que componen su comportamiento, uno de ellos es la disciplina. Por lo cual este capítulo aborda las diferentes concepciones de disciplina, así como los tipos y factores que influyen en la misma y la importancia que presenta en diversos ámbitos.

1.1. Conceptos de disciplina.

Vega (2005), indica que “hay varias formas de disciplina pero por lo general la disciplina es un comportamiento humano, el cual es un comportamiento como una cierta libertad que se rige a ciertas leyes o reglas en cierta forma”. (Vega; 2005:2)

De acuerdo con Van Pelt (1985), disciplina no es sinónimo de castigo, sino de indicar al niño el camino que debe seguir.

Al respecto este mismo autor menciona: “la palabra ‘disciplina’ se relaciona con el vocablo ‘discípulo’, de este modo, cuando los padres disciplinan al niño, lo están entrenando en realidad para que sea un discípulo, o que aprenda de usted, su maestro”. (Van Pelt; 1985: 73)

Aunado a lo anterior, Grey (1984) especifica que para la existencia de una correcta disciplina, es necesario que los padres de familia enfoquen el poder creativo de los hijos hacia un manejo positivo. Considerando al poder creativo como la imitación de las acciones que ejercen los adultos, en la cual el niño involucra: la imaginación, la vehemencia y la ingenuidad.

La disciplina “se adquiere dotando a nuestra persona de carácter, orden y eficacia para estar en condiciones de realizar las actividades que nos piden y poder desempeñarlas lo mejor que se pueda y ser merecedor de confianza”.
(www.nl.gob.mx)

Stenhouse, (citado por Cubero; 2004), manifiesta refiriéndose a este concepto:

“Dondequiera que grandes cantidades de personas se reúnen para vivir y trabajar en grupos, son imprescindibles ciertas normas para regular su comportamiento y asegurar un elemental orden social”.

Sobre el mismo tópico, Segura (2005), opina que la disciplina es una consecuencia de la sociedad, y que mantiene su origen en la interacción social.

Cubero (2004), hace referencia a la importancia que se desprende de la disciplina, al ser este factor el que marca las pautas para establecer relaciones de comunicación entre un grupo de personas, teniendo que instituir normas o reglas por las cuales se deben regir para lograr una mutua comprensión.

Diversos autores como Charles, Watkins y Wagner, Wielkiewicz, García, Rojas y Brenes, (citados por Cubero; 2004), coinciden en las características que deben poseer las reglas o normas para que su aplicación sea óptima. Entre ellas se tienen:

- a) Es importante que los estudiantes participen en la formulación de las normas de convivencia.
- b) Las normas deben ser pocas, sencillas y claras, de tal manera que todos los miembros del grupo las comprendan en todos sus alcances.
- c) Los alumnos deben estar muy conscientes y el maestro debe asegurarse de que todos han comprendido que la aplicación de las normas es para todos, incluido el maestro.
- d) Al establecer las normas, el maestro y el grupo deben estipular las consecuencias que se aplican, si las mismas son cumplidas, así como lo que va a suceder si no se cumple con lo acordado. Además es muy importante que estas consecuencias queden establecidas desde el principio para que así se pueda ayudar a los niños a internalizarlas.
- e) Las normas para que sean efectivas, deben aplicarse consistentemente, esto significa que siempre que se da una determinada situación, rigen las pautas acordadas, lo que le da solidez a la normativa y permite que las personas sepan cómo se espera que se comporten.
- f) Las normas deben ser congruentes con la situación, tanto si se trata de reconocer el cumplimiento de las mismas, como si se trata de aplicar una sanción por su trasgresión.

- g) Las normas o reglas deben revisarse periódicamente, no es conveniente que una conducta que se ha hecho rutina y que los niños han incorporado en su comportamiento, siga siendo objeto de trabajo en el aula (Cubero; 2004).

De todo lo anterior, se puede concluir que la disciplina es la organización personal que cada individuo plasma en las actividades que desempeña, llevándolo a una vida armónica con él mismo y con la sociedad.

Aunque lo ideal en una persona es la disciplina interior, esta pauta de comportamiento tiene generalmente un origen externo, en el cual la autoridad juega un papel básico. Éste es el tema del apartado siguiente.

1.1.1. Autoridad.

La autoridad se presenta en los individuos desde el nacimiento y a lo largo de sus vidas; en el niño se establece en primera instancia por los padres de familia y posteriormente por el maestro.

“Esa autoridad se impone a través de ordenes, las cuales quedan instaladas en la personalidad del individuo que obedece; se distingue en una orden el impulso a actuar y ‘el aguijón’ que es la interiorización de este impulso, ese aguijón permite la continuidad, en el individuo, del tipo de relaciones que dan origen a la orden y prepara al sujeto para actuar como emisión de órdenes”. (Roze y otros; 1999: 121)

Arboleda y Reinoso (s/f), conciben la autoridad como una herramienta que utilizan los padres de familia para establecer límites de conducta a los hijos, guiándolos sobre lo que deben hacer o no hacer.

1.2. Tipos de disciplina.

Existen diversos tipos de disciplina que varían de acuerdo a la concepción del autor que los aborde.

Carrasco afirma que sólo existen dos tipos de disciplina: exterior e interior.

La disciplina exterior se entiende como “la que apela a la coacción, a la violencia y a las amenazas. Se trata de una disciplina artificial, de mero conformismo exterior a las normas y reglamentos y a las exigencias más o menos arbitrarias de los profesores”. (Carrasco; 1980: 4)

En contraparte, la disciplina interior es “la que fluye normalmente en un ambiente sano de comprensión y de buenas relaciones entre profesores y alumnos, así como de actividades y trabajos escolares interesantes y asociados vitalmente con objetivos valiosos y significativos para los alumnos. Resulta, pues, de la modificación del comportamiento, de la comprensión y conciencia de lo que cada uno debe hacer. Es fruto de la persuasión y de la adecuada orientación al alumno”. (Carrasco; 1980: 4)

Vega (2005), indica, en el peor de los extremos, seis tipos de medidas disciplinarias a las cuales no se debe recurrir en ninguna institución, no importando el carácter de ésta:

- Castigo corporal: usar violencia física.
- Usar sustancias "nocivas": tales como salsa picante, pimienta.
- Negar comidas: no proporcionarle las tres comidas necesarias.
- Aire fresco (receso): privar al individuo de la libertad.
- Choques eléctricos: lastimar con corriente eléctrica.
- Encerrar o mantener al estudiante en una habitación, espacio o casilla de la cual no se puede salir fácilmente

1.3. Factores que influyen.

La disciplina se ve influida por varios factores no sólo a través del castigo, (en donde el niño es el principal afectado, por lo que no es una medida recomendable); los factores que influyen en esta pauta de comportamiento son: el escolar, social y familiar. Este último es el principal aspecto que interviene en la conducta de un niño, por ser la institución social básica donde se reciben las bases de formación del ser humano.

Algunos expertos afirman al respecto que "la añeja idea de que los niños disciplinados son hijos de padres y madres que castigan con frecuencia, proviene del

concepto erróneo, utilizado en el pasado, de educar a los niños imponiendo castigos para cumplir con ciertas acciones". (www.eluniversalgrafico.com.mx)

La disciplina se forma en el hogar, este núcleo introyecta en los niños todas las acciones y conductas que en él observen; los padres son el modelo más próximo que los niños tienden a imitar, es por esto que se debe tener especial cuidado en no incurrir en un error que podría ser un mal ejemplo para los hijos.

"Los niños disciplinados son generalmente hijos de madres y padres que señalan claramente los límites y exigen su cumplimiento, favorecen la autosuficiencia y promueven la creatividad y toma de decisiones". (www.eluniversalgrafico.com.mx)

A los niños se les deben indicar los límites desde pequeños, para que ellos puedan tener control de las acciones propias y convivan de una forma sana con los que lo rodean. Generalmente los padres y maestros desempeñan un papel primordial en la conducta del niño, indicándole las normas y reglas a seguir y verificando que se cumplan al pie de la letra, esto genera en el niño una conducta habitual y constante en donde adquiere seguridad y una considerable autoestima.

Existen en la actualidad algunos puntos de afinidad acerca de cómo desarrollar la disciplina. Son reglas aplicables a numerosas circunstancias, a saber:

- Aprender a reconocer los apoyos que se tienen y aprovecharlos de tal manera que faciliten el logro de metas.

- Descubrir que este valor ofrece la oportunidad de participar cívicamente.
- Tener la preocupación por leer, realizar ejercicio y tener una alimentación adecuada.
- Pensar que con paciencia y disciplina se pueden aprender muchas cosas y llegar muy lejos.
- Ser realista y esforzarse por desarrollar más las habilidades y destrezas propias. (www.nl.gob.mx)

De manera más específica, En la misma página electrónica se exponen diez pautas que contribuyen en una persona a forjar una disciplina interior:

1. Tratar de hacer todo bien, desde el principio hasta el final, cuidando los detalles.
2. Planear con tiempo cada una de las actividades, para evitar las improvisaciones.
3. Poner atención y concentración: se requiere esfuerzo para ello, pero vale la pena por la calidad obtenida.
4. Evitar precipitaciones; tener serenidad, calma, pero sin pausa.
5. Revisar las cosas dos veces. Tener una actitud permanente de evaluación de sí mismo y de todo lo que hace. No conformarse, sino volver a intentar cada tarea en caso necesario.
6. Al cuidar las cosas pequeñas, la calidad se convierte en excelencia: cada vez un poco mejor.

7. Tener la percepción suficiente para ver lo que otros no ven: detalles que pueden ser mejorados. Detectar los problemas cuando son pequeños y solucionarlos en ese momento.
8. Mantener, en lo posible, un equilibrio en los aspectos físico, mental, emocional y social.
9. Utilizar las alternativas que existen para desarrollar la disciplina, como las actividades al aire libre, los deportes, juegos de mesa, culturales y las bellas artes.
10. Disciplina en nuestro ser, más calidad en nuestras actividades, da igual a excelencia. (www.nl.gob.mx).

1.4. Importancia en diversos ambientes.

Las causas de la indisciplina de los estudiantes no se manifiestan únicamente en la escuela, sino que se encuentran otros contextos de importancia, tales como: el personal, el familiar y el laboral. A continuación se expondrán cada uno de los cuatro.

1.4.1. Ámbito personal.

En este ambiente es donde el individuo adopta la disciplina (o la indisciplina) como parte de su personalidad, ejerciéndola cotidianamente e influyendo sus relaciones interpersonales en cualquier círculo social en que la persona se encuentre.

Zaldívar (s/f), que “al abordar este concepto nos estamos refiriendo a la capacidad que posee un individuo para que, una vez definido un objetivo o una actividad y conocer cómo y cuándo debe realizarla, focalizar los recursos y esfuerzos necesarios para llevarla a feliz término según lo previsto”. (Zaldívar; s/f: s/p.)

Una persona disciplinada se rige por normas y lineamientos que toma como modelo, adquiriendo un pensamiento propio y luchando por sus ideales sin salirse de los parámetros establecidos por la sociedad a la que pertenece. Una persona no disciplinada es aquella que no respeta normas ni reglas, y por ello está en constante conflicto con los que lo rodean, no tiene claro lo que quiere y se deja llevar por las circunstancias que se le presentan en el momento sin importar las consecuencias.

Para Zaldívar (s/f) los sujetos con niveles bajos o pobres en disciplina personal, se caracterizan entre otras cuestiones, por las siguientes:

- Poca atención o respeto a las normas o regulaciones, sean técnicas, administrativas o sociales, relacionadas con la ejecución de un proyecto, tarea o actividad.
- Empezar tareas sin haber reflexionado lo suficiente sobre la mejor manera de ejecutarlas.
- Falta de perseverancia en la consecución de un objetivo o meta, muchas de las cuales comienza con un gran entusiasmo que decae al poco tiempo.
- Pérdida del control emocional con facilidad.

- Posponer de manera sistemática e indefinida la realización de tareas o actividades, proyectos, etc.
- Constante búsqueda de pretextos o excusas para justificar el incumplimiento de compromisos u otras obligaciones.
- Ser controlado por las circunstancias por poca o ninguna previsión de los eventos.
- No asumir la responsabilidad por las consecuencias de sus actos y decisiones.

Zaldívar (s/f), afirma que la puntualidad es parte fundamental de la disciplina, ya que contribuye a mantener cierta organización tanto en las actividades como en el tiempo en que éstas deben realizarse, origina así un beneficio personal y social, al respetar tanto el tiempo de la persona que la practica, como el de las demás.

La puntualidad como parte de la disciplina “dota al ser humano de carácter, orden y eficacia y al vivirla en plenitud se puede organizar mejor el tiempo, realizar más actividades, desempeñar mejor el trabajo y enfrentarlo con responsabilidad”.
(Zaldívar; s/f: s/p.)

En general, es necesario que los niños desde pequeños sean dotados de carácter crítico para que tomen conciencia de las consecuencias de sus acciones y cómo perjudican a los que los rodean. “La educación que contribuye a la

autodisciplina, además de brindar apoyo, soporte y motivación, impone también a la persona determinadas exigencias y vela por su cumplimiento”. (Zaldívar; s/f: s/p.)

1.4.2. Ámbito Familiar.

El hogar es el lugar de donde el niño adquiere gran parte de los valores por los cuales habrá de regirse a lo largo de su vida, de ahí la importancia de una buena educación que le permita ser una persona crítica y consciente de la realidad en la que vive.

Van Pelt (1985), reconoce que los padres, en su gran mayoría, saben que deben educar a sus hijos desde una edad temprana, limitando sus actividades y controlando su comportamiento, sólo que lo hacen de una forma drástica al sujetarlo a reglas muy estrictas, ya que creen que si no lo educan desde temprana edad, el niño se convertirá en un pequeño tirano.

El autor anexa al respecto: “si el niño se siente respetado cuando sus padres lo corrigen, no perderá el respeto de sí mismo aunque haya cometido una falta muy grave. Se sentirá mal a causa de su error, pero sabrá que podrá superar el problema”. (Van Pelt; 1985: 74)

Algunos otros padres de familia manejan una disciplina inadecuada, que se manifiesta con respecto “a la ausencia de supervisión parental de la conducta

adolescente, es decir, por la ausencia de conocimiento de los padres y las madres sobre el grupo de amigos de sus hijos/as, sobre las actividades que realizan y sobre los lugares que frecuentan en su tiempo libre; y por la falta de implicación de las figuras parentales en las actividades del hijo/a". (Gómez; 2001:168)

Hay padres de familia que prefieren que los hijos sean quienes tomen todas las decisiones que les convengan. Cabe destacar que el sentido de dicha libertad recae no en la confianza que los padres puedan tener a los hijos, sino en la comodidad que se genera al no responsabilizarse de las consecuencias que se desprenden del comportamiento de los niños.

Van Pelt (1985), opina que los padres de familia deben tener claro el objetivo de disciplinar a los hijos, para ayudarlos a que ellos solos sean capaces de gobernarse y puedan alcanzar su autonomía. Cada persona ejerce el control sobre su conducta de acuerdo a percepción que tiene de su persona, de aquí se deriva la importancia de no atentar descuidadamente contra la dignidad de los individuos a través de la disciplina.

Los padres de familia deben considerar los siguientes aspectos para ejercer la disciplina en casa:

- Las normas no deben impartirse con brusquedad o irritación.
- Los padres deben vigilar su propio comportamiento y proporcionar a sus hijos un ambiente donde reine el respeto y la armonía.

- Los padres deben formular normas en forma positiva y alentadora, respetando siempre la dignidad del niño o del joven.
- Las actitudes no se mandan, se promueven por medio del ejemplo y el estímulo.
- Las sanciones deben ser proporcionales a las faltas cometidas y a la etapa de desarrollo en que se encuentra.
- Los padres deben aplicar las sanciones manteniendo siempre la calma y el respeto hacia la persona del niño o del joven, además las sanciones deben ser explicadas, razonadas y comprensibles para la inteligencia del niño o del joven.
- Los padres deben conceder participación a los hijos a la hora de establecer normas fijas.
- A los niños y a los jóvenes hay que escucharlos y dialogar con ellos.

En conclusión, “la autoridad y la disciplina en el hogar deben basarse en el respeto mutuo, y deben darse en un ambiente de diálogo, de confianza y cariño profundo hacia la persona del hijo”. (Arboleda y Reinoso; s/f: s/p)

1.4.3. Ámbito escolar.

La disciplina escolar es, al mismo tiempo, el medio por el cual se da el proceso de enseñanza-aprendizaje y la herramienta necesaria para que el alumno se apropie de reglas y valores para su formación personal.

Cubero (2004), enfatiza que la escuela, como cualquier otra institución, maneja reglas y normas explícitas e implícitas, con la finalidad de mantener el orden interno de los integrantes que la componen. Para cumplir con este objetivo es indispensable seguir al pie de la letra todo el reglamento (mismo que tiene que estar al alcance de todo el alumnado y personal que labora en la escuela); de no ser así, se corre el riesgo de sufrir incidentes o acciones no previstas, creando un ambiente intolerante que obstaculice la enseñanza y aprendizaje que ahí se desarrollan.

La disciplina, de manera tanto explícita como tácita, se convierte en un factor cotidiano: “En una institución educativa la disciplina puede ser expresada como un comportamiento en el cual el alumno se rige a las leyes del respeto hacia el profesor y con y para los compañeros del aula”. (Vega; 2005: 2)

El mismo autor menciona que en un aula en donde no exista ese respeto, el aprendizaje simplemente no se puede llevar a cabo eficazmente, ya que se ve interrumpido constantemente por acciones inadecuadas de alumnos no disciplinados.

Se han realizado estudios en Estados Unidos y Costa Rica de los que se desprende como conclusión, de acuerdo con Carmen Cubero (2004), que el aspecto más preocupante para los directivos, docentes y padres de familia es la disciplina del alumnado.

Hablar de disciplina es complejo y mucho más lo es dar tratamiento a cada uno de los problemas que de ella se desprenden. La búsqueda de una disciplina

adecuada y la importancia de ésta, radican prioritariamente en el hecho de que es: “imprescindible que exista, para que la organización del aula y de toda la escuela, facilite los procesos de socialización y enseñanza-aprendizaje, que no pueden realizarse en ambientes educativos carentes de normas que garanticen la posibilidad de que se lleven a cabo esos procesos en la forma más eficiente posible”. (Cubero, Abarca y Nieto, citados por Cubero; 2004:3)

La misma autora indica que es menester que el director y el equipo docente de una escuela, se preocupen por implementar un procedimiento disciplinario que proporcione seguridad, orden y respeto al maestro y a los alumnos. Las normas o reglas de conducta que se establezcan, deben basarse en un parámetro de conducta modelo, pues de esta manera, se facilita un entendimiento de los límites necesarios para que se atiendan las necesidades de los alumnos, del maestro, del grupo y de la comunidad educativa. Esta restricción de lo que está permitido y lo que no lo está, en el aula o la escuela, suministra mucha seguridad a los estudiantes, porque les señala de forma clara, lo que se espera y lo que no se espera de ellos.

1.4.4. La comunicación como herramienta de control de la disciplina en el aula.

Cubero (2004), describe la comunicación como el medio por el cual una persona se informa de lo que acontece a su alrededor y por el cual aprende. La comunicación es de vital importancia, ya que si se carece de ella o se desarrolla de manera deficiente, las consecuencias pueden originar conflictos de diversa índole por desintegración social y falta de entendimiento. Así, la comunicación lleva consigo un

mensaje que es transmitido a otra persona, dicho mensaje se expresa de forma verbal o no verbal y contiene una intención más o menos expresa.

La comunicación verbal, de acuerdo con la manera como la concibe Cubero (2004), se subdivide en seis tipos, que son:

- Comunicación posesiva: Es aquella en la que el maestro se adjudica la responsabilidad de conducta que sólo corresponde al individuo o grupos con los cuales está trabajando. Es común el uso del pronombre “me”. Este tipo de comunicación no es muy recomendable, ya que el alumno nunca aprende a responsabilizarse de sus acciones, sólo hace lo que el maestro le indica mediante una petición. “Desde una perspectiva psicológica, esto genera sentimientos de frustración para ambas partes. En el caso del docente, éste no logra que se cumplan sus expectativas de tener alumnos autónomos y responsables; y para el alumno, que se siente incómodo de que lo traten como si fuera una persona incapaz y cuyos logros son y dependen de otras personas”. (Cubero; 2004: 11)
- Comunicación breve: Es cuando el emisor envía un mensaje corto al receptor y éste lo comprende inmediatamente, la respuesta en este tipo de comunicación puede ser no verbal, ya que es tan breve lo que se pregunta o dice que con un movimiento intencionado el receptor se da por enterado. “En relación con el aula, este tipo de comunicación facilita que tanto el docente, como el o los alumnos, se comuniquen sin que se interrumpa el trabajo de los demás”. (Cubero; 2004: 12)

- Comunicación explicativa: es cuando el docente y los alumnos tienen que comentar a profundidad un contenido y aclarar todas las dudas para asegurar el aprendizaje. Se da mediante preguntas y respuestas por parte de los alumnos y del maestro, las cuales incluyen aclaraciones, razones y justificaciones sobre el asunto tratado. Este tipo de comunicación “favorece los sentimientos de respeto, aceptación y fortalecimiento de la autoestima de los niños”. (Cubero; 2004: 13)
- Comunicación cordial: Se desarrolla en el grupo y puede ser verbal o no verbal, generando un ambiente de trabajo afectuoso y armónico. Se recomienda para favorecer el cumplimiento de trabajo escolar. “Es aquella en que es preciso emplear el tacto, la consideración y la cortesía, así como mostrar respeto por la otra persona y por sus sentimientos”. (Cubero; 2004: 14)
- Comunicación contradictoria: Consiste en que el maestro envía a los niños información verbal que posteriormente es contradicha por sus acciones, esto genera en el alumnado una sensación de confusión y desorientación, al no saber como actuar, si por lo que se dice o por lo que se hace. “Generalmente estas situaciones provocan que el alumno reste credibilidad al docente y, por tanto, los problemas de conducta tienden a incrementarse”. (Cubero; 2004: 15)
- Los monólogos: En ellos, el profesor transmite información sobre la cual los alumnos no pueden participar externando sus opiniones. El maestro verbaliza la información especificando constantemente que no deben hablar ni

levantarse para nada. “El alumno podría pronto dejar de prestar atención, porque sabe que su opinión o inquietud no son escuchadas”. (Cubero; 2004: 15)

Como se puede apreciar, los estilos de comunicación breves, explicativos y cordiales son los que mejores resultados presentan en la dinámica de clase. Los monólogos y la comunicación contradictoria, tienden a provocar en los alumnos desconcierto y confusión que derivan en reacciones de indisciplina. La comunicación de tipo posesiva responde a un esquema de comunicación que no favorece la responsabilidad ni el autocontrol en los niños.

Por otra parte, la comunicación no verbal comprende todas aquellas acciones en que el maestro utiliza el cuerpo para comunicarse con los alumnos. Se refiere, según Cubero (2004), a las interacciones entre el maestro y el estudiante, por medio de la postura, el contacto ojo-ojo, las expresiones faciales, las señales, los gestos y la proximidad física. El lenguaje corporal, entendido como los mensajes emitidos con diferentes partes del cuerpo, puede ir acompañado o no de breves expresiones verbales.

“Se considera que al ser la comunicación no verbal el primer medio de contacto del niño con el resto de los individuos, y también uno de los primeros medios de aprendizaje, por ejemplo cuando se imitan conductas o actitudes, ésta sigue teniendo mucho peso en la determinación de la conducta.” (Cubero; 2004: 17)

1.5. Distintos enfoques sobre la disciplina.

Existen diversos puntos de vista desde los cuales se puede conceptualizar y manejar la disciplina, cada uno de ellos basado en una concepción diferente del individuo.

1.5.1. La orientación conductista.

En este enfoque la disciplina se maneja principalmente por el docente como titular del grupo, quien es el que impone las reglas y normas que habrán de respetarse dentro del grupo o en su defecto el que destina castigos a los estudiantes que no cumplen con las reglas establecidas.

“El conductismo focaliza en la importancia de las consecuencias de estas conductas y mantiene que las respuestas a las que se les sigue con un refuerzo tienen mayor probabilidad de volver a sucederse en el futuro”. (Ertmer y Newby; 1993: 8)

De esa manera Segura (2005), hace referencia a la manera como se maneja la disciplina según la teoría de Skinner. En donde se aplican los principios de premios y castigos, por medio de los mecanismos del condicionamiento:

- “Reforzamiento positivo: Las respuestas que son recompensadas tienen la probabilidad de ser repetidas. Los estudiantes, que durante los períodos

escolares no cometen ningún tipo de falta obtienen una alta calificación de la nota de conducta.

- Reforzamiento negativo: Las respuestas que permiten impedir situaciones negativas tienden a ser repetidas. Los estudiantes evitan cometer faltas para que no se les realice una disminución en la nota de conducta.
- Extinción o no-reforzamiento: Las respuestas que no son reforzadas tienen menos probabilidad de ser repetidas. Este es el caso de los estudiantes que no levantan la mano en el uso de la palabra y el profesor los ignora. Con ello extinguirá la tendencia a participar.
- Castigo: las respuestas que tienen consecuencias indeseables serán suprimidas. Tal es el caso de la aplicación de acciones correctivas [...] que se realizan con el fin de que no las vuelvan a cometer los estudiantes”. (Segura; 2005: 8)

En los aspectos anteriores el conductismo tiene sus bases, ya que se maneja empleando recompensas y castigos para obtener la conducta deseada mediante la frecuencia de la misma, lográndolo por medio de estímulos positivos o negativos.

1.5.2. La orientación constructivista.

Bednar, (citado por Ertmer y Newby; 1993), afirma que “el constructivismo es una teoría que equipara al aprendizaje con la creación de significados a partir de experiencias”. (Ertmer y Newby; 1993: 17)

Según Coll, (citado por Segura; 2005), en primer lugar es necesario definir la doble función de la escuela, la socialización y la individualización de los miembros más jóvenes de la sociedad.

Es importante señalar que el mantenimiento de la disciplina escolar, se vincula con el papel fundamental de la educación moral, porque no se debe únicamente estimular a los estudiantes para seguir las normas establecidas en un reglamento relacionado con la conducta, sino más bien, se les debe incitar al diálogo y la convivencia. Asimismo, es conveniente tratar con ellos los temas de relevancia social, ya que estos presentan un papel fundamental, debido a su problemática y a los conflictos relacionados con los valores.

Los estudiantes aprenden como lo afirma Coll (citado por Segura; 2005), “de forma significativa y con sentido, cuando se implican en un proceso activo y se produce una construcción de conocimiento, respecto al objetivo que, explícitamente o no, se está trabajando”. (Segura; 2005: 11)

Por lo tanto, de acuerdo con Flórez, y Buxarrais, (citados por Segura; 2005), la disciplina escolar tiene que ver más con la cultura de la institución, y se deben promover aspectos fundamentales como los siguientes:

- En una cultura institucional constructivista, al estudiante se le ofrece tutoría personal y grupal que incluye temas como las relaciones personales, el tratamiento del conflicto personal y con sus compañeros. De esa manera, el

estudiante va construyendo una forma de relacionarse con la institución, con sus compañeros y construye una manera particular de sentirse atendido en su segundo hogar.

- Al estudiante se le asignan responsabilidades en la institución, las cuales pueden ser desde cuidar el salón de clases, hasta un plan de solución de conflictos con sus compañeros. Se trata de que los educandos y los profesores, de una forma cooperativa y compartida hagan suyo el centro escolar.
- La cultura escolar debe definir objetivos claros para la reflexión y la optimización de los objetivos científicos que hacen referencia a las áreas curriculares en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, así como en los objetivos cotidianos que hacen énfasis a la educación de valores y a las habilidades morales de los estudiantes.
- La disciplina escolar se relaciona directamente con la formación de personas autónomas y dialogantes que están dispuestas a implicarse y a comprometerse en una relación personal, y en una participación social basada en el uso crítico de la razón, la apertura a los demás y el respeto a los derechos humanos. Las dimensiones morales son el autoconocimiento, la autorregulación, el diálogo, la transformación del entorno, la comprensión crítica, el desarrollo de la capacidad de empatía y las habilidades sociales.
- La disciplina escolar se construye con la actuación del docente, debido a que los estudiantes visualizan en sus profesores un modelo por seguir. Por lo tanto, la disciplina escolar depende de la capacidad del docente de crear un clima de diálogo democrático en el salón de clases, donde se traten distintos temas de

interés y que el estudiante se sienta con libertad de expresar sus ideas, buscando el consenso sobre lo planteado (Flórez y Buxarrais, citados por Segura; 2005).

Lo anteriormente mencionado corresponde al constructivismo, en donde el individuo construye su propio conocimiento y lo asimila de una forma tal que puede expresar su punto de vista acerca del tema o circunstancia.

A manera de conclusión es preciso destacar que la disciplina forma parte de la personalidad del individuo, por lo que es necesario brindarle atención desde el nacimiento del niño, y a lo largo de su vida, para inculcar cierto orden el cual deberá regir sus acciones y actividades frente a la sociedad y ante él mismo.

Capítulo 2

El maestro

El maestro es la persona que guía el proceso de enseñanza-aprendizaje, y mantiene de esa manera un papel primordial en el ámbito educativo; por lo cual este capítulo se enfocará al estudio del docente, considerando las características que éste debe tener, su perfil, las habilidades con las que debe contar, etc.

2.1. Concepto y características del profesor.

Se puede definir a un profesor como “una persona que enseña una determinada ciencia o arte” (es.wikipedia.org), por lo que debe poseer habilidades pedagógicas para ser actor efectivo del proceso de aprendizaje. “El profesor, por tanto, parte de la base de que es la enseñanza su dedicación y profesión fundamental y que sus habilidades consisten en enseñar la materia de estudio de la mejor manera posible para el alumno”. (es.wikipedia.org)

Con frecuencia se utilizan como sinónimos en la vida cotidiana los vocablos “profesor” y “maestro”. A este respecto, “un maestro es una persona graduada en el nivel terciario [...] que se encarga de la educación formal e institucionalizada de los niños de Educación Infantil, Primaria o Especial en escuelas o colegios. También algunos maestros pueden estar destinados en institutos de educación secundaria en programas de garantía social, educación compensatoria o apoyo a alumnos con

necesidades educativas especiales, así como en centros de Educación de Personas Adultas". (es.wikipedia.org)

De acuerdo con Gutiérrez (2006), el acto de enseñar consiste en algo más que exponer datos al alumno. "El meollo de un buen método didáctico reside en las cualidades y estímulos que el profesor puede ofrecer con el objeto de promover el aprendizaje significativo". (Gutiérrez; 2006: 28). De esto se deduce que la efectividad de un método didáctico depende en buena parte de las características del educador que lo aplique; por lo tanto, se puede afirmar que existen ciertas características que son deseables en todo maestro.

El maestro debe estar capacitado en diversas áreas para cumplir con su perfil, por lo que es necesario que el maestro maneje o desarrolle habilidades específicas. En este sentido, y en la búsqueda por establecer los lineamientos que caracterizan el perfil del docente, Villa (1985), realiza una aproximación a través de un sondeo en el cual aborda la opinión que los alumnos tienen de un buen docente, obteniendo los siguientes resultados:

- a) Profesor Didáctico (32%): Explica con claridad, se le entiende bien, es ameno.
- b) Profesor Afectivo (31%): Se preocupa de los problemas del alumno, es cercano, abierto, comprensivo.
- c) Profesor Cordial (19%): Tiene buen humor, es alegre y divertido, simpático.

- d) Profesor Entusiasta (13%): Disfruta con las clases, tiene entusiasmo por lo que hace, sabe motivar e interesar.
- e) Profesor Organizado (3%): Organiza bien las clases, es ordenado, da las clases con método.
- f) Profesor Físico-Deportivo (0,5%): Es atractivo, deportista, fuerte, alto.
- g) Profesor Dominante (0,5%): Es exigente, impone orden, ejerce su autoridad". (Villa; 1985: s/p).

Aunque desde la perspectiva del autor, y a reserva de la opinión de los alumnos, el perfil del docente se constituye por once aspectos que manifiestan la conducta que éste debe asumir en clase:

- 1) Motivación: Es el docente que le otorga el valor que corresponde a la educación y alienta a los alumnos a seguir con sus estudios, dándoles ánimo y predicando con el ejemplo.
- 2) Orientación: Es aquel maestro que se preocupa por aclarar las dudas que puedan surgir en el estudiante, prestando atención a sus inquietudes y escuchando cuidadosamente lo que éste quiere compartirle.
- 3) Socialización: El docente propicia el ambiente adecuado para que los alumnos trabajen en grupos en los que puedan intercambiar ideas, tanto con sus propios compañeros como con el docente mismo, de cualquier tema de interés para los educandos.

- 4) Personalización: Este tipo de maestro es al que le gusta mantener un acercamiento individual con cada uno de sus alumnos, dándose la oportunidad de conocer y fomentar en ellos el trabajo individual.
- 5) Instrucción: Es el docente que explica con claridad lo que los alumnos deben realizar y la forma cómo lo debe desempeñar, para lo cual gusta de hacer síntesis y resúmenes que faciliten la comprensión de contenidos.
- 6) Imposición: Es el docente que impone órdenes a los alumnos y que indica las normas precisas por las cuales deberán conducirse.
- 7) Organización: Es el maestro al que le gusta mantener en orden la estructura de las actividades a desempeñar en clase, así como la participación de los educandos.
- 8) Control: Es el maestro que constantemente evalúa los conocimientos y conductas de los alumnos manteniendo orden en los materiales a utilizar.
- 9) Innovación: Es el docente que continuamente realiza cambios en su forma de impartir la clase, considerando las sugerencias que hacen los alumnos, e incitándolos a expresar sus ideas.
- 10) Afectiva: Es el maestro que reconoce el esfuerzo de los alumnos y recompensa sus logros sin dejar de invitarlos a seguirse superando.
- 11) Irónica: Es el maestro que desapruueba la iniciativa de los estudiantes y que exhibe a los alumnos cuando se equivocan, riéndose de ellos.

Por su parte, Uribe (2007), señala que el profesor ideal es aquel que cuenta con la habilidad de manejar y orientar los programas de capacitación realizando una evaluación posterior de los mismos, para que sirvan de apoyo a los futuros maestros.

Para que un docente cumpla con el perfil deseado debe considerar su capacidad intelectual personal y social enfocadas a la realidad social y cultural por la que esté atravesando el país.

Más concretamente, el autor asevera que “el docente requiere poseer vocación de servicio para actuar con dedicación y tolerancia, apego a la ética y la moral, responsabilidad y disciplina, iniciativa, creatividad y disposición para el trabajo en equipo. Asimismo, capacidad del análisis de la información, exposición de los temas en forma clara para una fácil comprensión de los alumnos, y liderazgo”. (Uribe; 2007: s/p)

Para Simonsen (2007), el perfil docente se encuentra estructurado por cinco características que debe cubrir el maestro:

- 1) Contenidos aplicados a la realidad: el maestro debe conocer su disciplina y aplicar los contenidos que marca el plan curricular de una forma adecuada, sin dejar de actualizar dichos contenidos de acuerdo a las nuevas tendencias y a las necesidades que demanda la sociedad.
- 2) Didáctica paso a paso: el docente debe contar con las herramientas necesarias para transmitir adecuadamente los conocimientos, logrando que los alumnos aprendan independientemente de cualquiera que fuese su realidad. Debe abordar los temas de lo general a lo particular, aumentando gradualmente la complejidad de los contenidos.

- 3) Pruebas bien formuladas: El maestro debe manejar instrumentos de evaluación que le permitan conocer el nivel de aprovechamiento de los alumnos, por lo que el docente debe explicar a éstos, los criterios de evaluación e invitarlos a que practiquen la auto-evaluación.
- 4) Un adecuado clima de aula: El docente debe propiciar un excelente ambiente de trabajo en el salón, en el cual exista una interacción entre maestro-alumno y alumnos en general, ya que de ser así incrementará el rendimiento de los educandos.
- 5) Planificar: El profesor debe planear previamente los contenidos o actividades a desempeñar antes de entrar a clase, explicándoles a los alumnos el objetivo de la sesión.

Otro de los autores que opinan sobre el perfil del docente es Barberá (citado por Villa; 1985), quien hace hincapié en que las características del perfil docente se encuentren resumidas en tres aspectos:

- 1) Espíritu innovador: En este apartado el docente trabaja en pro de la igualdad de género y rechaza la discriminación, además de practicar la democracia para la toma de decisiones.
- 2) Flexibilidad: El profesor debe estar conciente de la diversidad de alumnos que se encuentran en un grupo, por lo que éste no puede ser homogéneo, debe practicar la tolerancia y trabajar los conocimientos de tal forma que sean significativos por parte de los alumnos.

3) Trabajo en equipo: Todos los docentes deben integrarse en un solo equipo de trabajo para unir esfuerzos y lograr los objetivos generales planteados por la institución en beneficio del alumnado.

La integración de las habilidades manejadas por los autores, y su ejecución, dan como resultado una educación que integra las distintas áreas de aprendizaje: afectiva, cognitiva y psicomotriz.

Éstos son sólo algunos de los autores que manifiestan su punto de vista acerca del perfil docente, y aunque cada uno de ellos lo concibe de forma diferente, existen algunas características comunes que propician la complementación de los enfoques. En resumidas cuentas, el nivel de calidad y capacidad del profesor queda bajo el criterio de las diferentes instituciones en las cuales se desempeña la función docente.

2.1.1. Características del docente según Piaget.

Las generaciones transmiten su legado cultural a través de mecanismos unilaterales cuya razón de ser no es comprendida inicialmente por los individuos jóvenes, hasta pasar por un proceso de culturización. Desde un principio, en que el individuo “no conoce nada de la realidad social [...] hasta el estado adulto, en el cual las reglas morales y lógicas se hallan tan bien interiorizadas que parecen emanar de los individuos mismos, se asiste a una conversión gradual del individuo” (Piaget y Heller; 1962: 11)

La situación anterior sitúa al docente como un agente participante en la transmisión cultural, ya que forma parte de los sujetos que de manera oficial han recibido esa tarea por parte de la sociedad.

Piaget parte de un planteamiento general sobre la forma de entender la educación. Para adecuar la formación académica a las necesidades de la sociedad, “será necesario proceder a una revisión de los métodos y del espíritu de la enseñanza en conjunto” (Piaget; 1978: 92).

Para Piaget, (mencionado por Bravo; s/f), el docente debe cumplir con ciertas características, de las cuales hace hincapié en lo siguiente:

Para que un maestro alcance resultados efectivos “debe ser abnegado, conocedor del alma infantil, muy paciente y, sobre todo, de una perfecta rectitud”. (Bravo; s/f: s/p)

Conjuntamente con lo ya mencionado de acuerdo con el autor antes citado, los maestros deben mantener un alto sentido de respeto hacia la justicia y de esta manera inculcársela a los alumnos; asimismo, deben poseer la habilidad de organización de la vida colectiva y de tacto pedagógico para poder mantener una buena relación maestro-alumno.

2.1.2. Características del docente según Vygotsky.

Antes de hablar abiertamente de las características que este autor da al profesor, resulta necesario presentar algunos conceptos de su teoría. Al introducir la noción de Zona de Desarrollo Próximo, Vygotsky reformuló la enseñanza como un soporte que expandiera las posibilidades de aprendizaje del niño, convirtiendo dichas experiencias en desarrollo. En concreto, la zona de desarrollo próximo “no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz” (Vygotsky, 1979:133). De aquí se puede concluir que la acción del maestro debe enfocarse a esa zona de desarrollo próximo. De hecho, el papel del maestro es llegar a ser un colega más en el entorno, cuya responsabilidad sea la de actuar como líder en la construcción conjunta del conocimiento.

El autor asevera que el conocimiento está condicionado por el entorno social. “En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces, primero a nivel social, y más tarde a nivel individual; primero entre personas y después en el interior del propio niño. Todas las funciones superiores se originan como relaciones entre seres humanos” (Vygotsky; 1979: 94). Como la naturaleza del conocimiento es social, las personas que interactúan con el estudiante son las que, en cierto sentido, son responsables de que el individuo aprende. El docente, específicamente, debe propiciar que el alumno tenga una amplia variedad de opciones de interacción, de

manera que sus posibilidades de apoyo y, en consecuencia, de desarrollo, sean mayores.

Puesto que el conocimiento se construye socialmente, es conveniente que los planes y programas de estudio estén diseñados de tal manera que incluyan en forma sistemática la interacción social, no sólo entre alumnos y profesor, sino entre alumnos y comunidad.

Si el conocimiento es construido a partir de la experiencia, es conveniente introducir en los procesos educativos el mayor número de estas; debe irse más allá de la explicación del pizarrón y acetato, e incluir actividades de laboratorio, experimentación y solución de problemas; el ambiente de aprendizaje tiene mayor relevancia que la explicación o mera transmisión de información.

Vygotsky, (citado por Perelstein; 1994, en: www.educoea.org), considera que el maestro ha dejado de ejercer una acción educadora directa a menos que actúe como parte del medio, y que gradualmente debe ir disminuyendo su participación en el proceso de la enseñanza.

El maestro es considerado por Vygotsky, (señalado por Perelstein; 1994, en www.educoea.org), como un instructor, que debe regular los estímulos de las reacciones del niño.

De acuerdo con este autor “ ‘la fórmula exacta de la educación’ está en los objetivos que el maestro debe conocer para saber a qué canales debe dirigir el mismo las tendencias naturales del niño y conocer ‘qué ruedas debe hacer girar’ con ese propósito. Teniendo en cuenta la complejidad del comportamiento humano, el proceso educativo debe presentarse como una ardua lucha en el interior de la persona, y el maestro debe desempeñar un papel en esa lucha”. (www.educoea.org)

La comunicación dentro del salón de clase se da a través del “intercambio de mensajes, con posibilidad de diálogo, entre dos polos: emisor y receptor, ambos dotados de capacidad para comprender y elaborar mensajes”. (López; 1996: 6)

Rockwell, (citado por Perelstein; 1994, en www.educoea.org), afirma que es cada docente el que debe decidir que es más prioritario para él, de acuerdo con sus percepciones e interpretaciones para formular un estilo propio de trabajo que le permitirá apegarse a lineamientos establecidos por él mismo.

Perelstein (1994; en www.educoea.org), indica que el maestro, tiene nuevos roles, que son el de iniciador, mediador, observador, liberador; pero nunca debe intervenir en el desempeño independiente del alumno como sujeto aprendiz.

2.1.3. Características del docente según Ausubel.

De acuerdo con Ausubel (1990), el profesor es uno de los pilares que influyen directamente en el proceso de enseñanza. Ya que tiene la capacidad de presentar y

organizar adecuadamente el objeto de estudio, de explicar y transmitir con facilidad las ideas, además de prever los aspectos que afectan al aprendizaje.

Para este autor, los alumnos de primaria mantienen una conexión más afectiva con los docentes al ver en ellos un sustituto de sus padres, dicho interés se va perdiendo al paso del tiempo en la secundaria y posteriormente en los niveles subsiguientes.

Una de las características con las cuales debe contar el docente es “la cordialidad del profesor al mejorar de manera notable los resultados del aprendizaje en los alumnos”. (Ausubel; 1990: 431)

De acuerdo con el mismo autor, el maestro se ve en la necesidad de confrontar constantemente con situaciones correspondientes a disciplina dentro del aula, principalmente en las escuelas provincianas. Asimismo, destaca que muchos de los aspectos de la personalidad del docente influyen en la relación que este pueda establecer con los alumnos sin influir en su eficacia como maestro.

Los alumnos tienen preferencia por ciertas características que presentan algunos docentes en clase, por lo que Hart, (citado por Ausubel; 1990), asegura que los discentes no solo reconocen en los maestros su habilidad para mantener el control del grupo, transmitir adecuadamente los conocimientos y su dedicación a la tarea, sino que también “estiman notablemente su justicia, su imparcialidad, su paciencia, su entusiasmo y su comprensión benevolente”. (Ausubel; 1990: 435)

Por otro lado Hart, (citado por Ausubel; 1990), indica que existen algunas otras características que desagradan a los alumnos, algunas de las cuales son: el favoritismo, el autoritarismo, imposición de castigos y de normas y la fragilidad de temperamento.

Los profesores cordiales, afirma Ausubel (1990), son detectados fácilmente por los alumnos, ya que tienen una peculiar forma de conducirse hacia ellos, brindándoles su apoyo emocional, otorgándoles el valor que les pertenece como personas y alentándolos a una superación constante.

Por lo anteriormente mencionado, los maestros con dichas características suelen tener y mantener puntuaciones altas en las evaluaciones docentes que les permiten ser estimados tanto por los directores, supervisores, alumnos y algunos padres de familia.

No obstante, dentro del proceso de enseñanza aprendizaje “es mas importante que un profesor sea eficiente al enseñar, en lugar de ser estimado o popular”. (Ausubel; 1990: 435)

El autor antes citado indica que el aspecto más importante de la personalidad del maestro es el nivel de interés que éste manifieste por el aprendizaje del alumno, considerándose como la mejor motivación para que un docente realice con eficacia

su trabajo profesional y no sólo se limite a cumplir con las actividades formales de la enseñanza.

Es imprescindible señalar que cada maestro debe tener su propio estilo de enseñanza, ya que lo que puede funcionarle a uno, puede ser eficaz para el otro. Considerando que un grupo está conformado por una gran diversidad de estudiantes, que tienen diferentes estilos de aprendizaje, el docente deberá enfocar sus esfuerzos por cubrir con las diversas necesidades cognitivas de los educandos.

De todo lo anterior, se puede concluir que “el estilo de enseñar adecuado es relativo siempre a la meta educativa en particular por la que se esté luchado en algún momento; esto es, la transmisión eficaz del conocimiento establecido, la generación o modificación, el mejoramiento de las habilidades para resolver problemas, o la exploración y el perfeccionamiento de puntos de vista opcionales en campos controvertidos del conocimiento”. (Ausubel; 1990: 347)

2.1.4. Características del docente según Bruner.

Bruner, (en: zip.rincondelvago.com), concibe al maestro como un instructor que trabaja en conjunto con el alumno, por lo que maneja la teoría de instrucción, en la cual enfatiza los siguientes aspectos:

- Aprendizaje por descubrimiento: El instructor debe incitar a los alumnos a la búsqueda constante de conocimientos que le permitan la construcción de un aprendizaje individual.
- Diálogo activo: El instructor y el alumno deben mantener una comunicación constante en donde se cree un ambiente ameno que facilite el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Formato adecuado de la información: El instructor debe asegurarse que la información que le esta brindando al alumno sea comprensible de acuerdo a su nivel cognitivo.
- Currículo espiral: El instructor debe manejar los contenidos en forma de espiral, es decir, abordando los mismos temas y aplicándoles gradualmente una mayor profundidad, de tal forma que le permita al estudiante realizar conexiones entre conocimientos.
- Extrapolación y llenado de vacíos: El instructor debe realizar actividades en las cuales el alumno llene los vacíos de temas que tenga.
- Primero la estructura: El instructor debe enseñarle a los alumnos primero la estructura de lo que van a hacer y la manera en que lo van a hacer para posteriormente pasar a la práctica

La mejora de la educación “requiere profesores que entiendan y estén comprometidos con las mejoras proyectadas, para eso es necesario equipar a los profesores con la preparación general necesaria para tomar una parte efectiva en la reforma”. (Bruner; en: zip.rincondelvago.com)

2.2. Papel del profesor en el aprendizaje.

El educador es el profesional capacitado para asistir al educando en el conocimiento de sí mismo y en el desenvolvimiento de sus capacidades. De aquí surge la importancia del papel que desempeña el docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, dicho cometido es concebido de diversas maneras, según diferentes autores:

2.2.1. Papel del profesor según Piaget.

Antes de hablar de lleno sobre el rol del docente, es menester retomar la concepción del alumno. “Dentro de la teoría de Piaget toma al individuo como un ser activo, que va construyendo su inteligencia mediante el desarrollo de experiencias con el medio: y aunque éste generalmente sólo es tomado desde la perspectiva de lo físico y con orientaciones escolare, esto es, un fin didáctico determinado, es muy importante también tomar en cuenta el desarrollo de actividades e interacción social por parte del niño”. (Bravo; s/f: s/p)

El alumno como lo menciona Piaget, (citado por Bravo; s/f), obtendrá una educación integral, a medida que se dé la interacción física con el contexto social en el que se desenvuelve, logrando el desarrollo pleno de la inteligencia.

Relacionando las ideas anteriores con la actuación docente, Piaget, (citado por Bravo; s/f), opina que el educador funge como intermediario entre el niño y el conocimiento, por lo que constantemente le pone pruebas que el alumno debe ir

superando una a una de acuerdo al estadio en el que se encuentre. Son pruebas en donde el alumno participa de una manera activa, interactuando con el medio que lo rodea y obteniendo sus propias conjeturas de las diversas investigaciones en las que asume un papel principal.

Enfatiza en que “en este tipo de juegos el papel del maestro es de organizador y mediador entre los niños, de esta manera no ejerce presión, además de que el niño se siente en un ambiente de libertad, de esta forma los niños al pasar del tiempo podrán tener la opción de crear sus propias reglas, adquiriendo de esta forma una gran confianza y seguridad en sus acciones”. (Bravo; s/f: s/p)

El maestro por ningún motivo debe brindarles a los alumnos todos los conocimientos, así lo afirma Piaget, (citado por Bravo; s/f), ya que en lugar de beneficiarlos, les generaría un problema mayor, puesto que se estancarían en un solo nivel de conocimientos. El docente únicamente debe adoptar un papel de espectador y facilitador de los procesos de descubrimientos del estudiante.

Piaget, (citado por Labinowicz; 1980), indica que el profesor dentro de clase, no sólo es la persona que facilita la información, sino que también es quien propicia la interacción con los demás compañeros.

El pensamiento de Piaget, de acuerdo con Duckworth (citado por Labinowicz; 1980), indica que el maestro debe enfrentar al alumno con un entorno que lo haga

experimentar situaciones nuevas, en donde maneje y transforme objetos, y entre otras cosas, que dé respuesta a sus interrogantes por sí mismo.

Para Piaget, (citado por Labinowicz; 1980), el papel del maestro es el de explorador del conocimiento para el beneficio de los alumnos, mediante la generación de actividades espontáneas.

El maestro tiene la tarea de “entender, organizar, adaptar y crear materias. Los maestros a través de encuentros, deberían entender los objetivos que manejan y tener algunas expectativas sobre la comprensión de ellos por parte de los niños”. (Labinowicz; 1980: 210)

El maestro debe asegurarse, como lo afirma Piaget, (citado por Labinowicz; 1980), de que todos los materiales que se pudieran requerir para una sesión estén dentro del salón de clase, ya que a través de su uso se facilitará la asimilación del contenido a los alumnos y éstos podrán dar respuestas a las preguntas con las cuales interactúan día con día.

2.2.2. Papel del profesor según Vygotsky.

Partiendo de la definición dada por este autor sobre la zona de desarrollo próximo, anteriormente citada, se pueden realizar algunas inferencias casi inmediatas. “Dicha zona define aquellas funciones que todavía no han madurado, pero que se hallan en proceso de maduración, funciones que en un mañana próximo

alcanzarán su madurez y que ahora se encuentran en estado embrionario” (Vygotsky; 1979: 134). Esta zona se vuelve para los educadores un instrumento mediante el cual pueden comprender el curso interno. “La zona de desarrollo próximo nos permite trazar el futuro inmediato del niño, así como su estado evolutivo dinámico, señalando no sólo lo que ya ha sido completado evolutivamente, sino también aquello que está en curso de maduración” (Vygotsky, 1979:134). En otros términos, la zona de desarrollo próximo constituye el campo de acción efectivo del docente en el alumno. Se puede entender que si el profesor centra su quehacer en la zona de desarrollo evolutivo real, estará desperdiciando su esfuerzo en habilidades que el niño ya maneja aun sin la intervención del maestro; por otra parte, existe otra zona que abarca tareas que el niño no podrá resolver incluso si otra persona más capaz le proporciona ayuda, por lo que tampoco tendría caso enfocarse a la habilidades de dicha zona en tanto que no transiten a la de desarrollo próximo. “Los psicólogos más recientes han demostrado que una persona puede imitar solamente aquello que está presente en el interior de su nivel evolutivo. Así, por ejemplo, si un niño tiene dificultades con un problema de aritmética y el profesor lo resuelve en la pizarra, el pequeño podrá captar la solución rápidamente. Pero si el profesor resolviera un problema de matemática avanzada, el niño nunca podrá comprenderlo por mucho que trate de imitarlo” (Vygotsky; 1979: 136)

El maestro es concebido por Vygotsky, (citado en la pagina electrónica www.turemanso.com.ar), como alguien que necesariamente debe colocar a los alumnos en situaciones en las cuales el estudiante busque su propia respuesta, aunque también puede buscar apoyo en algunos de sus compañeros.

Propone “que además de disponer del entorno de forma que sus alumnos puedan descubrir por sí mismos, los profesores deben guiarlos con explicaciones, demostraciones y el trabajo con otros estudiantes que haga posible el aprendizaje cooperativo”. (Vygotsky, en: www.turemanso.com.ar)

El autor antes mencionado, otorga mucha importancia a las relaciones interpersonales y el medio, e indica que el profesor debe brindar apoyo a los estudiantes conforme aprenden a conducir las discusiones y plantear sus propias preguntas.

Puede y debe el maestro animar a sus estudiantes a utilizar palabras señales, según Vygotsky, (mencionado en la página electrónica www.turemanso.com.ar), como quién, qué, dónde, cuándo, porqué y cómo, para generar preguntas después de leer un texto, modelando la generación de preguntas sobre la lectura.

Es primordial que “el maestro experto modele los procesos de pensamiento, mostrando a sus alumnos las revisiones y elecciones que hace el estudiante al usar procedimientos facilitadores para resolver problemas”. (Vygotsky, en www.turemanso.com.ar)

Se pretende de acuerdo con Vygotsky, (citado por Terán; 2002), despertar en los estudiantes las capacidades que no pueden desarrollarse de manera autónoma,

capacidades que se encuentran en proceso de maduración y orientarlos en la búsqueda de conclusiones.

2.2.3. Papel del profesor según Ausubel.

Ausubel, citado por Terán (2002), relaciona la comprensión de contenidos con el aprendizaje significativo al permitir aquella que las nuevas ideas se vinculen con las que el estudiante ya posee, puesto a que si los conocimientos no son debidamente interpretados por el alumno, éstos se convierten en un proceso memorístico.

Generalmente se maneja la expresión de aprendizaje significativo de acuerdo con Ausubel, (citado por Dávila en la página electrónica contexto-educativo.com.ar), en contraposición del aprendizaje mecánico y memorístico, que en última instancia podría incluso no ser considerado como aprendizaje genuino.

Las características del aprendizaje significativo, como lo afirma Ausubel, (citado por Dávila en la página electrónica contexto-educativo.com.ar), son las siguientes:

- Los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno.
- Existe un esfuerzo deliberado del alumno por relacionar los nuevos conocimientos con sus conocimientos previos.

- Hay una implicación afectiva del alumno, es decir, el alumno quiere aprender aquello que se le presenta porque lo considera valioso. (Dávila, contexto-educativo.com.ar).

Las características del aprendizaje memorístico, en contraste con el aprendizaje significativo, como lo afirma Ausubel, (señalado por Dávila en el sitio contexto-educativo.com.ar), son las siguientes:

- Los nuevos conocimientos se incorporan en forma arbitraria en la estructura cognitiva del alumno.
- El alumno no realiza un esfuerzo para integrar los nuevos conocimientos con los previos.
- El alumno no pretende aprender, pues no concede valor a los contenidos presentados por el profesor. (Dávila, contexto-educativo.com.ar).

Por lo que se puede observar el aprendizaje significativo tiene, a comparación del aprendizaje memorístico, diversas ventajas. Por principio de cuentas, produce una retención más duradera de la información, modificando la estructura cognitiva del alumno mediante reacomodos de la misma para integrar a la nueva información; también facilita el adquirir nuevos conocimientos relacionados con los ya aprendidos en forma reveladora, ya que al estar clara mente presentes en la estructura cognitiva se facilita su relación con los nuevos contenidos. Además de lo anterior, la nueva información, al relacionarse con la anterior, es depositada en la llamada memoria a largo plazo, en la que se conserva más allá del olvido de detalles secundarios concretos. El aprendizaje significativo es eminentemente activo, pues depende de la

asimilación deliberada de las actividades de aprendizaje por parte del alumno; es, además, de carácter personal, pues la significación de los aprendizajes depende de los recursos cognitivos del alumno, esto es, las experiencias y conocimientos previos y la forma en que éstos se organizan en la estructura cognitiva. (Dávila, en el sitio contexto-educativo.com.ar).

A pesar de las claras ventajas que ofrece el aprendizaje significativo, en la realidad suele suceder que los estudiantes siguen practicando el aprendizaje memorístico, puesto que aseguran que las evaluaciones aplicadas por los docentes no permiten la expresión que manifiesta la comprensión del tema.

Cabe destacar que los dos tipos de aprendizajes, significativo y memorístico, forman parte de la realidad de las personas en general, ya que en muchas ocasiones se adquieren aprendizajes de forma memorística que con el paso del tiempo y alguna situación en particular, se convierte en aprendizaje significativo o al contrario se adquiere un aprendizaje que en un principio es significativo, pero posteriormente no se logra recordar.

Ausubel, (referido por Dávila en la página electrónica contexto-educativo.com.ar), para que se puedan lograr aprendizajes significativos es necesario se cumplan las siguientes condiciones:

1. Significatividad lógica del material: Esto es, que el material presentado por el docente debe contar con una estructura organizada y lógica que permita identificar e

ir construyendo significados. Por lo que no sólo importa el contenido, sino la estructuración del mismo.

2. Significatividad psicológica del material: Esto se refiere a que el material presentado por el docente debe propiciar en los alumnos la conexión de conocimientos previos en su estructura cognitiva y conocimientos visualizados.

3. Actitud favorable del alumno. Esto se refiere a que el alumno debe tener la disponibilidad de aprender para que realmente lo pueda lograr, esto es un componente de disposiciones emocionales y actitudinales, en el que el maestro sólo puede influir a través de la motivación.

Existen, según la perspectiva de Ausubel, (citado por Dávila en la página electrónica contexto-educativo.com.ar), tres tipos de aprendizajes que pueden darse en forma significativa:

- Aprendizaje de Representaciones: Es cuando el niño adquiere el vocabulario. Primero aprende palabras que representan objetos reales que tienen significado para él. Sin embargo, aún no los identifica como categorías, sino únicamente vocablos con significado no generalizable. Por ejemplo, el niño aprende la palabra "mamá" pero ésta sólo tiene significado para aplicarse a su propia madre.
- Aprendizaje de Conceptos: El niño, a partir de experiencias concretas, comprende que la palabra "mamá" puede usarse también por otras personas refiriéndose a sus propias madres. Lo mismo sucede con otras palabras que denotan clases, como "papá", "hermana", "perro", etc.

- Aprendizaje de Proposiciones: Cuando el alumno conoce el significado de los conceptos, puede formar frases que contengan dos o más conceptos en las que se afirme o niegue algo. Así, un concepto nuevo es asimilado al integrarlo en su estructura cognitiva con los conocimientos previos. (Dávila, en contexto-educativo.com.ar).

2.2.4. Papel del profesor según Bruner.

Para Bruner, (citado en la página electrónica zip.rincondelvago.com), es necesario permitir que los individuos aprovechen al máximo sus capacidades, también se requiere brindarles las herramientas y las oportunidades para usar su creatividad, habilidades y pasiones de una forma adecuada.

Bruner, (citado en la página electrónica zip.rincondelvago.com), afirma que el aprendizaje está dentro de la cabeza. Los alumnos deben apoyarse en su propia inteligencia y su propia motivación para beneficiarse de lo que se les puede ofrecer en la escuela.

“La perspectiva que contrasta con ésta es que toda actividad mental esta situada en y es apoyada por un contexto cultural más o menos facilitador, lo bien que el estudiante domine y use las habilidades, el conocimiento y las formas de pensar dependerá de cuan favorable o facilitadora sea la ‘caja de herramientas’ cultural que ofrezca el profesor al aprendiz”. (Bruner, zip.rincondelvago.com)

2.3. Tipos de autoridad ejercida por el maestro.

El profesor, a lo largo de la historia educativa, ha adoptado estilos pertenecientes a la autoridad que se debe presentar dentro del salón de clase. Entre ellos, se pueden distinguir los siguientes:

- a) **Autoridad autocrática:** El docente es quien lleva el control de todas las decisiones y actividades que se llevan a cabo dentro y fuera del salón de clase, de tal manera que funge como actor activo, mientras que el alumno asume el rol pasivo dentro del proceso de enseñanza aprendizaje y no hace otra cosa que respetar las decisiones del maestro y ejecutarlas al pie de la letra.
- b) **Autoridad democrática:** En este tipo de autoridad el docente mantiene una relación de comunicación con los integrantes del grupo, por lo que la toma de decisiones se hacen en conjunto. Es común que los alumnos se sientan en un ambiente agradable en donde son tomadas en cuenta sus opiniones y se respetan sus derechos a la libre expresión.
- c) **Autoridad Laissez-faire:** El docente presenta una participación nula en las decisiones que se toman dentro del grupo, manifestando una autoridad débil que los alumnos detectan de inmediato y aprovechan para su beneficio. (Anzieu y Martin; 1986).

Tal como se puede apreciar, son numerosos los factores que se deben considerar en el profesor para que éste cumpla satisfactoriamente con la labor que tiene encomendada. No obstante, la efectividad del proceso de enseñanza –

aprendizaje no depende exclusivamente de él, sino que debe considerarse otro agente sin cuya participación el proceso educativo no tendría razón de ser: el alumno. Éste es el tema del capítulo siguiente.

Capítulo 3

El alumno

El proceso de enseñanza aprendizaje gira en torno al alumno, quien funge como el actor principal del aprendizaje y constituye la inspiración de los docentes; éstos realizan toda una serie de actividades para brindar a aquél una educación de calidad. De estas afirmaciones surge la importancia de dedicar un capítulo al estudio del alumno.

3.1. Concepto y características del alumno.

La Real Academia de la Lengua define el término alumno como “Discípulo, respecto de su maestro, de la materia que está aprendiendo o de la escuela, colegio o universidad donde estudia” (www.wordreference.com). Otra definición al respecto es la siguiente: “Los alumnos, son aquellos que aprenden de otras personas [...] De hecho, alumno se generaliza en estudiante o también en aprendiz. Somos alumnos durante toda nuestra vida porque la esencia del alumno es estar aprendiendo de otro y no dejamos de aprender de los otros durante toda nuestra vida. Somos alumnos de las personas que nos enseñan independientemente de su edad”. (es.wikipedia.org)

La característica distintiva de cualquier alumno es, entonces, su situación como sujeto de aprendizaje. Su finalidad es formarse como persona, y como se señala en la cita anterior, dicho proceso dura tanto como la vida de la persona.

El alumno ha sido objeto de estudio a través de los años, por lo que diversos autores realizaron investigaciones con base en ellas dan su opinión desde su particular punto de vista. Entre ellos se destacan algunos a continuación.

3.1.1. Características del alumno según Piaget.

Piaget considera que las características mentales del niño varían de acuerdo a su edad. “El desarrollo mental del niño aparece en total como una sucesión de tres grandes construcciones, cada una de las cuales prolonga la precedente, reconstruyéndola, ante todo, en un nuevo plano para sobrepasarla luego cada vez más.” (Piaget e Inhelder; 1997: 151).

Dichas características se ven influidas por cuatro factores generales: el crecimiento orgánico, el papel del ejercicio y la experiencia adquirida en la acción efectuada sobre los objetos, las interacciones y transmisiones sociales, y por último, un proceso de equilibración (Piaget e Inhelder; 1997).

El alumno, según afirma Piaget (citado por Bravo; 2006), tiene que fungir como investigador y deberá experimentar sobre diversos problemas de una manera práctica y activa, es decir, con situaciones que se encuentren en su medio ambiente y que tengan referencia con sus inquietudes.

Los alumnos muestran una considerable capacidad para el auto-aprendizaje debido a su curiosidad natural. “Los niños son en general curiosos e interactúan

fácilmente con los objetos y la gente que los rodea. Elaboran significados en su mundo de constante expansión a través de esta interacción”. (Labinowicz; 1980: 208)

Piaget (citado por Labinowicz: 1980), afirma que todo salón de clase debe brindar a los alumnos lo indispensable para que ellos puedan optimizar el desarrollo de diversas experiencias físicas y la posibilidad de relacionarse socialmente y mantener un equilibrio.

Los alumnos son apoyados dentro del salón de clase por un maestro que promueve la interacción entre ellos y facilita las relaciones interpersonales; esta función forma parte del perfil básico del docente: “la buena pedagogía debe enfrentar al niño a situaciones en las que experimente en el más amplio sentido de la palabra: probar cosas para ver que pasa, manejar objetos, manejar símbolos, plantear interrogantes y buscar sus propias respuestas, reconciliando lo que encuentra en una ocasión con lo que encuentra en otra, comparando sus logros con los de otros niños”. (Labinowicz; 1980: 209)

Para brindar una educación eficaz desde la perspectiva teórica de Piaget (citado por Bravo; 2006), sobre todo al principio de la enseñanza formal, es necesario tomar en cuenta el juego, el cual propiciará actividades que inciten de manera constante el pensamiento social del infante, con el objetivo de que éste confronte sus experiencias, sentimientos y pensamientos con los de otros. Para esto es indispensable generar un ambiente de respeto, donde los alumnos comprendan y acepten que su opinión, es igual de válida que la de los demás. Por medio de esta

práctica el alumno tendrá la posibilidad de autoevaluarse y crear actividades nuevas que le faciliten integrarse a la sociedad, considerando que dentro de ella existen determinadas reglas y exigencias.

Piaget (citado por Labinowicz; 1980), hace mención de que todo lo que alumno pueda aprender de forma natural influye en su desarrollo intelectual. Por lo que es necesario que los alumnos sean activos, manipulen las cosas de tal manera que encuentren en ellos un aprendizaje y permanezcan en constante búsqueda e investigación de sus propias acciones en los objetos.

Este tipo de investigaciones, indica Piaget (citado por Bravo; 2006), deben estar enfocadas según el nivel de pensamiento en que se encuentre el alumno, ya que el orden del problema y las posibles soluciones que se desprendan de éste, deben ajustarse al estadio del pensamiento del alumno. La investigación como herramienta de aprendizaje tiene un propósito: relacionarse con las manipulaciones que hará el niño, sobre la misma problemática. Todas las indagaciones que éste realiza surgen de una pregunta que lo inquieta y a la cual quiere dar solución.

Piaget (citado por Bravo; 2006), plantea una serie de preguntas estructuradas, que propician la investigación de una forma más adecuada y accesible, para llegar a soluciones convincentes; estas preguntas se muestran a continuación:

¿Qué es? ¿Es más o menos (grande, pesado, lejano, etc.)? ¿Dónde?
¿Cuándo? ¿Con qué fin? ¿Qué causa?

La comprensión del mundo que rodea a los alumnos depende en gran medida de la interacción que ellos mantengan con su medio ambiente, menciona Piaget (citado por Bravo; 2006); dicha interacción facilita que las acciones físicas que el niño desempeña durante la transformación del medio se coordinen con sus acciones mentales. Durante el proceso de conocimiento y transformación del medio, el alumno cambia sus estructuras mentales de acuerdo a los resultados que le arroje la investigación implementada, de esta situación surge la importancia de contar con los materiales indispensables dentro del salón de clase para que los alumnos estén en constante proceso de búsqueda.

“El manejo de materiales es crucial, con el fin de pensar, los niños del periodo de las operaciones concretas necesitan tener enfrente de ellos objetos que sean fáciles de manejar o, en su lugar, visualizar aquellos que han sido manejados y que son imaginados con poco esfuerzo”. (Labinowicz; 1980: 209)

Dentro de la teoría de Piaget (citado por Bravo; 2006), se considera al individuo como un ser activo, que construye su inteligencia a través de la adquisición de experiencias en contacto con el medio que lo rodea, aunque generalmente es tomado desde la perspectiva de lo físico y enfocado al ámbito escolar; este proceso es utilizado como un fin didáctico. Es muy importante también el desarrollo de actividades y de convivencia social por parte del alumno, permitiendo que él se desarrolle de una manera más integral.

Las experiencias físicas son determinantes en el desarrollo intelectual de los alumnos. “La interacción verbal con compañeros y maestros les da experiencias adicionales que pueden promover el crecimiento cognitivo; un verdadero intercambio de pensamientos y discusión inevitablemente llevaría a los niños a justificar explicaciones, comprobar hechos, resolver contradicciones o ajustar actitudes, estar consciente de que otros niños comparten puntos de vista diferentes a los propios juega un papel importante en conseguir que piensen de nuevo sus ideas y las ajusten, las acomoden, hasta alcanzar un nivel más coherente de entendimiento”. (Labinowicz; 1980: 214)

Para Piaget (citado por Labinowicz; 1980), una buena convivencia dentro del salón de clase implica una serie de situaciones que van desde la cooperación hasta el intercambio de aspectos intelectuales. El objetivo que se debería manejar dentro de un grupo consiste en obtener en cada uno de los alumnos conciencias libres de pensar y actuar como les resulte más beneficioso para el desarrollo de su intelecto, ejercitando su calidad de ser individual, pero respetando la de los demás compañeros.

Uno más de los factores que intervienen en el proceso por el que tienen que atravesar todos los alumnos, según Piaget, (citado por Labinowicz; 1980) es la maduración, ya que a mayor edad se debe contar con una mayor cantidad de experiencias que enriquezcan el desarrollo intelectual, para con esto lograr adquirir estructuras más coordinadas. Es por esto que el docente debe propiciar un ambiente que respete el tiempo necesario para diversas finalidades, entre ellas:

- Seguir investigaciones sabiendo que los objetos estarán disponibles al día siguiente y que no faltarán sin advertencia o razón.
- Reflexionar sobre las ideas o aun soñar despierto en un lugar propio.
- Dejar que las ideas cualitativas se gesten antes de que se tome en cuenta su imagen cuantitativa y se expresen en términos abstractos o fórmulas.
- Empezar indagaciones similares a la dirección de otros niños o en la dirección sugerida por el maestro.
- Elaborar una respuesta a la pregunta del maestro y extenderla o reconsiderarla durante una discusión en grupo.
- Comparar puntos de vista y probar ideas con otros niños, aparte del intercambio intelectual organizado.
- Planear partes del día y decidir como deberían emplearse.
- Integrar y consolidar nuevas ideas antes de formular la siguiente pregunta.

Es de suma importancia tomar en cuenta que el proceso de maduración se puede estimular, mas nunca forzar, es por ello que al alumno debe otorgársele el tiempo necesario para cada tarea.

3.1.2. Características del alumno según Ausubel.

Para Ausubel (1990), el alumno debe adquirir la responsabilidad de su aprendizaje, para que pueda ser activo.

Por principio de cuentas, “son los alumnos y no los profesores, quienes necesitan hacer más preguntas e interesarse más por formular los problemas percibidos que por aprender respuestas o preguntas donde no se perciben problemas”. (Ausubel; 1990: 351)

El profesor no debe tomar el papel principal dentro del aprendizaje de los alumnos, afirma el autor antes citado, ya que aquél no puede aprender por los alumnos, sólo ofrecerles los conocimientos e ideas necesarias de la forma más significativa posible para ellos.

Es necesario, de acuerdo con Ausubel (1990), que sea el alumno quien se encargue de estructurar las nuevas ideas en un contexto personal, para que las obtenga de una forma significativa, porque el conocimiento al ser impuesto o aceptado sin crítica, no se adquiere de forma reveladora.

Por otro lado, “un importante factor interno que influye en el aprendizaje significativo, aún no considerado, es el nivel cuantitativo del desempeño intelectual en una edad determinada”. (Ausubel; 1990: 228) A medida que aumenta la edad cronológica, lo hace acompañada del crecimiento de la inteligencia, que se desarrolla a través del tiempo hasta lograr una estabilidad. Afirma el autor que estos cambios se presentan principalmente durante los años escolares correspondientes a preescolar y los primeros años de primaria.

Como sostiene Ausubel (1990), el desarrollo de la inteligencia se manifiesta más rápidamente en la infancia, y posteriormente su aumento se da de una forma más lenta.

Considerando el desarrollo de la inteligencia, los alumnos “comienzan a disponer de más información, más conocimientos, más capacidad para aprovechar las experiencias previas, más habilidad para tomar decisiones, para emitir juicios, para aplicar el sentido común, y así sucesivamente”. (Ausubel; 1990: 235)

Ausubel (1990), indica que en los cuatro primeros años de la vida escolar, el alumno adquiere una conducta de búsqueda, reconocimiento y estimaciones de logro. Por lo que los alumnos prefieren mantener un estatus académico correspondiente al aprovechamiento, que alguna recompensa material; esta situación se vuelve una necesidad efectiva.

Las ideas anteriores proporcionan la plataforma para afirmar que “no es realista esperar que los temas escolares sean aprendidos y retenidos con eficiencia hasta que los alumnos sientan la necesidad de adquirir el conocimiento como fin en sí mismo, pues muchos de los conocimientos escolares nunca pueden ser racionalizados como necesarios para satisfacer las demandas de la vida cotidiana”. (Ausubel; 1990: 235)

Este educador distingue tres componentes que inciden en la motivación del aprendizaje en el educando:

1) Impulso cognoscitivo: responde a la necesidad que los alumnos tienen de adquirir conocimientos y de poder resolver problemas académicos que proporcionen la satisfacción de alcanzar el logro que se plantean con respecto al ámbito académico. (Ausubel; 1990)

2) Mejoramiento del yo: alude al requerimiento que los alumnos tienen respecto al estatus que se deriva del aprovechamiento o de la competencia académica. A mayor grado de aprovechamiento que obtenga el alumno, mayor será el nivel de aceptación del que disfrutará. Por lo regular estos alumnos mantienen un constante temor por la posible pérdida del nivel que ya han logrado, y a la disminución de la autoestima que resulta del fracaso académico. (Ausubel; 1990)

3) Impulso afiliativo: responde a la demanda del alumno por adquirir cierto grado académico que le permita obtener el aprecio de una persona o grupo de personas con las cuales se identifique, ya que el reconocimiento que permanezca de las personas le confirmarán al alumno la fuerza de su estatus derivado. (Ausubel; 1990)

Durante la infancia, (Ausubel; 1990) en los sujetos se ve más acentuado el impulso afiliativo, por la necesidad que se genera en ellos de obtener el estatus resultante, con la finalidad de ser aceptado por los padres; esto se transforma en la motivación primordial por la cual se esfuerzan en el aprovechamiento académico. Cada vez que el niño baja sus calificaciones y se ve amenazado a perder la aprobación de los padres, es un incentivo para que trabaje más arduamente y así recuperar la aprobación perdida.

En el nivel básico, los profesores son considerados como sustitutos de los padres, y se genera de igual manera en el impulso afiliativo, ya que los alumnos también competirán entre ellos por conseguir la aceptación de su maestro. (Ausubel; 1990)

Los niños que no son aceptados ni valorados por sus padres, y por lo tanto no pueden disfrutar de un estatus derivado “se ven motivados de manera compensatoria a buscar, a menudo de manera irreal, una cantidad excesiva de estatus ganado por su aprovechamiento académico. Así eleva su niveles de motivación de logro, suelen representar un bajo impulso afiliativo, que está más que compensado por la elevada pulsión del mejoramiento del yo” (Ausubel; 1990: 359).

Es menester hacer hincapié, como la afirma el autor, en que cada uno de los componentes que conforman la motivación de logro se presenta en el alumnado indudablemente, aunque el nivel de influencia corresponde a experiencias interpersonales como los padres, o factores culturales y sociales.

Según Ausubel (1990), el niño a menudo se ve identificado con el padre y ve en él un modelo a seguir, por lo que trata de aprender sus destrezas y habilidades para en un futuro poder heredar su estatus envidiable. Y de manera más extensiva, en el desarrollo de la personalidad, se detectan dos aspectos a los cuales los niños se apegan de acuerdo a la motivación de logro y de asimilación de normas y valores:

1) No satelizador: mantiene un alto nivel de motivación de logro, que se ve reflejado principalmente en el mejoramiento del yo. El niño no satelizador puede ser aceptado por sus padres o puede no serlo, no disfruta de un estatus derivado, solo trabaja para obtener un estatus que sea el producto de un mérito propio. Por lo cual muestra un alto nivel de deseo de logro y de prestigio. Los no satelizadores “requieren de la aprobación del profesor como prueba objetiva de logro antes que como confirmación de aceptación personal, se resisten a aceptar valores nuevos no por lealtad a sus padres o profesores, sino por que tienden a sentirse amenazados por las ideas que no les son familiares” (Ausubel; 1990: 382).

2) Satelizador: mantiene un nivel más bajo de motivación de logro enfocado al impulso afiliativo. El satelizador obtiene la seguridad de sus padres y mantiene una relación de dependencia, logrando que sus padres lo acepten tal y como es. Ellos, recíprocamente, aceptan al niño como unidad valiosa por sí misma, sin importar sus logros.

3.1.3. Características del alumno según Gutiérrez.

Para Gutiérrez (2006), el alumno es quien lleva a cabo el acto que le permitirá adquirir o incrementar su propia educación y nadie le puede sustituir en este proceso.

Cuando se habla de aprendizaje significativo “se indica que el foco central de la educación del profesor en su clase es la persona del estudiante con sus intereses, sus preferencias y sus valores”. (Gutiérrez; 2006: 29)

El alumno es el centro de la educación; ya que “alrededor de él es como habrán de girar los demás elementos de la educación. Por lo tanto los programas, los maestros, la clase, los métodos, y cualquier otro factor educativo, debe pensarse y adecuarse en función del educando, de su persona, de sus exigencias de crecimiento, de sus potencialidades y aptitudes”. (Gutiérrez; 2006: 154)

Uno de los factores que afectan la persona del estudiante, de acuerdo con Gutiérrez (2006), son los estímulos de un salón de clase, y éstos pueden ser ejercidos por el profesor no sólo como intelectual, sino como persona.

El profesor, afirma Gutiérrez (2006), tiene una función en particular dentro del salón de clase y es la motivación que debe lograr en los alumnos.

Para esto el autor aborda algunos factores esenciales dentro de la motivación de los estudiantes:

3.1.3.1. El dinamismo personal del estudiante.

Este factor es propio de cada personalidad. Consiste en la curiosidad innata que manifiesta el niño en cada una sus preguntas que son estructuradas con el afán por saber más sobre un tema de su interés, de aquí surge el sentido de búsqueda del por qué pasa una situación y no la otra.

El dinamismo funge como un medio para obtener más información acerca de ciertas incógnitas a las cuales el alumno debe dar respuesta, que son enfocadas a conocimientos y actividades que van de acuerdo a las experiencias que haya tenido.

Como lo menciona Gutiérrez (2006), todos los planes y programas de estudio, deben estar enfocados a los intereses de los alumnos para que éstos puedan mantener esa necesidad por aprender y descubrir, ya que de no ser así, presentarán diversas dificultades para la asimilación de contenidos.

El currículo y los temas “tienen que seleccionarse en función de los intereses normales de los estudiantes, según su edad, madurez y tipos de experiencias que hayan tenido”. (Gutiérrez; 2006: 132)

Apoyando la ejecución de planes y programas, es menester que el maestro, según asevera Gutiérrez (2006), genere una comunicación con sus alumnos para poder orientarse acerca de cuáles son las inquietudes de los estudiantes, logrando con esto relacionar los temas con los intereses actuales de los alumnos. Lo que se debe considerar en todo momento es nunca ir en contra de dichos intereses intelectuales.

“Es muy fácil detectar, entre esos intereses de los educandos, el gusto por el descanso, el trabajo fácil, la holganza, etc. Muchos de los profesores pretenden que eso es lo único que les interesa a los estudiantes, sin embargo una observación más seria y comprensiva, que verdaderamente detecte lo que hay en el fondo de la

intencionalidad de los alumnos, podría arrojar un resultado completamente contrario y sorprendente”. (Gutiérrez; 2006: 132)

3.1.3.2. La preferibilidad de los valores.

Se utiliza la importancia que los alumnos otorgan a los valores para con ello motivarlos.

Lo que se pretende, de acuerdo con Gutiérrez (2006), es que los temas que se impartan sean sinónimos de valor, para con esto automáticamente se despierte cierto interés en los alumnos.

Gutiérrez (2006), enfatiza en la similitud del segundo aspecto con el primero, por lo que menciona que el dinamismo personal del estudiante corresponde él únicamente y la preferibilidad de los valores corresponde a la materia o clase; todos los temas deben tener un valor, para ser interesantes a los ojos de los alumnos. No se debe perder de vista que alumno y tema son el centro de conexión que propician la motivación.

Uno de los aspectos más importantes en la preparación de una clase por parte del profesor, como lo indica Gutiérrez (2006), es saber explicar adecuadamente un tema, detectando el contenido significativo y atractivo para los alumnos y acoplándose al nivel de ellos.

Un buen profesor se distingue, entre otros factores, por su facilidad de modificar los temas de tal manera que le proporcione al alumno lo más valioso, interesante y significativo que sea posible, y que satisfaga sus necesidades.

Es importante comprender que “los valores no deben imponerse, sino tan sólo proponerse. Ya que una imposición de ellos logra el efecto contrario, [...] el estudiante se olvida de lo valioso y se queda con el hecho de la imposición. Lo realiza, pero el motivo que obró en él ha sido la coerción ejercida”. (Gutiérrez; 2006: 134)

El valor es definido por Gutiérrez (2006), como el sentido de búsqueda del hombre, por el cual hace las cosas con la intención de obtener y alcanzar ese sentido que impulsará su vida. Ningún esfuerzo vale la pena si carece de valor.

Según el autor, la participación del profesor en la búsqueda de valores contribuye a la formación de personas libres y auténticas.

3.1.3.3. El trato personal.

Regularmente el profesor mantiene reservas con respecto a las relaciones interpersonales que se pudieran entablar con los alumnos, esto debido al temor de propiciar demasiada confianza entre maestro y alumno que culmine en indisciplina y falta de respeto hacia la autoridad.

Gutiérrez (2006), menciona que aunque se corra ese riesgo, es imprescindible que el maestro propicie una sana convivencia a través de la comunicación para que los alumnos se sientan en un ambiente perteneciente a ellos y actúen con madurez y responsabilidad.

“Los profesores atestiguan que, gracias a un trato más cercano y adecuado a la persona como tal, el estudiante puede aprovechar mejor en su trabajo intelectual. Por otro lado el profesor puede incrementar las oportunidades para realizar ese trato personal de una manera cotidiana, haciendo a un lado las formalidades impuestas en la costumbre actual de ciertas instituciones, sin que esto signifique pérdida de respeto por parte de los estudiantes”. (Gutiérrez; 2006: 138)

De acuerdo con el autor citado, existen cualidades en una relación interpersonal, las cuales pueden variar indudablemente de un caso a otro.

Una de las actitudes es la disponibilidad que el maestro muestra hacia el trato con sus alumnos, considerando que ellos sienten cuando el maestro se muestra disponible o no, ante cualquier situación.

Otra de las cualidades es la actitud de empatía, que corresponde a la actitud que el profesor toma al ponerse en los zapatos del estudiante y ver las cosas desde otra perspectiva: como estudiante, no como maestro.

Por último, las cualidades que se consideran ubicadas en niveles superiores, como la simpatía, el afecto y la amistad, de las cuales el maestro puede hacer uso en ciertos casos como parte de una relación interpersonal.

Es menester destacar, como lo menciona Gutiérrez (2006), que hay acciones que pueden favorecer las actitudes positivas y disminuir las negativas en los educandos.

Una de ellas es el diálogo académico, que como lo indica el mismo autor antes mencionado, es donde el maestro ya no asume el rol de autoridad que cuestiona o califica, sino que proporciona a los alumnos el punto de partida con algunas cuestiones claves que son de interés para el alumnado, y deja que ellos se encarguen de opinar abiertamente y manejen con orden y sistematización el diálogo.

De acuerdo con el autor, los requisitos para que se dé un buen diálogo académico son los siguientes:

- 1) El profesor no señala a los alumnos para que hablen: cada uno de los participantes opinan libremente tomando su turno, de tal manera que no se trata de presionar a nadie, sino, facilitar el ambiente para que expresen su punto de vista abiertamente.

- 2) Los puntos o preguntas señaladas por el profesor no versarán sobre datos memorísticos, al contrario: se manejarán dudas, comentarios, reflexiones,

conexiones con otras materias, circunstancias o críticas, con la finalidad de que el alumno sea interpretativo y crítico.

3) El profesor no calificará concretamente, sólo pondrá especial cuidado a forma en que se conducen las intervenciones por parte de los alumnos, a la empatía que se genere entre ellos, etc.

4) A lo largo de varias sesiones como ésta, el profesor ha tenido oportunidad para percibir el grado de asimilación que van logrando los temas de su clase, de alguna manera el profesor se va dando cuenta de cómo fluyen los contenidos de su materia, para seguir con el mismo método o en su defecto cambiar a otra metodología que le permita lograr los objetivos establecidos al inicio del ciclo.

“El motivo más importante, por el cual un profesor a de tratar a sus alumnos como personas, reside en la misma exigencia de realización que poseen esas personas, ya no me refiero al derecho inalienable de la persona al ser reconocida como tal”. (Gutiérrez; 2006: 154)

Con este apartado concluyen las distintas perspectivas teóricas sobre el alumno y sus características, y al mismo tiempo, la parte teórica. En el siguiente capítulo se detallarán las características de la presente investigación.

Capítulo 4

Metodología, análisis e interpretación de los resultados

En este capítulo se detallarán las características de la presente investigación. Se explicará el tipo de investigación que se realizó, la metodología manejada en su desarrollo, la forma en que se procesó la información y los resultados obtenidos.

4.1. Descripción metodológica.

Antes de hablar del proceso de investigación, es necesario determinar sus características, para ello se expondrán los siguientes puntos:

Existen dos enfoques de investigación: el cuantitativo y el cualitativo, en el presente estudio se tomó como referencia el primero. En el enfoque cuantitativo se delimita una idea que constituye el problema de investigación, se establecen objetivos y preguntas de investigación, después de revisar la literatura relacionada se construye un marco teórico, enseguida se formulan las hipótesis, se elabora un diseño de investigación, se determina la muestra, se recolectan datos mediante el uso de instrumentos de medición, se analizan estadísticamente y finalmente se elaboran conclusiones que constituyen los resultados de la investigación. (Hernández; 2004)

Existen dos tipos de investigación: experimental y no experimental. Esta investigación es de tipo no experimental, ya que en un diseño de este tipo lo que se hace “es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos” (Hernández; 2004: 267). En el presente estudio los sujetos fueron observados en su ambiente natural, sin manipulaciones de ningún tipo.

Las investigaciones se dividen según su extensión en transversales o transeccionales y longitudinales. Esta investigación es de extensión transversal, ya que “su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández; 2004: 270). Dicho en otros términos, se analizó la realidad de los sujetos de estudio en un momento determinado, sin considerar sus cambios en el tiempo.

En cuanto a su alcance, las investigaciones de diseño transversal, se dividen en: exploratorias, descriptivas y correlacionales causales. La presente es del segundo tipo, ya que “los diseños transeccionales descriptivos tienen como objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiestan una o mas variables (dentro del enfoque cuantitativo) [...] El procedimiento consiste en medir o ubicar a un grupo de personas, objetos, situaciones, contextos, fenómenos, en una variable o concepto (generalmente más de una variable o concepto) y proporcionar su descripción.” (Hernández; 2004: 273). En este caso, se busca puntualizar la incidencia de comportamientos inadecuados en los docentes y alumnos, tomando como punto de referencia las normas disciplinarias de la institución.

Las técnicas de recolección de datos utilizadas en el presente estudio fueron dos escalas de actitud y la observación cuantitativa. Antes de hablar de las primeras, es necesario definir el término actitud. “una actitud es una predisposición aprendida para responder consistentemente de una manera favorable o desfavorable ante un objeto o sus símbolos” (Fishbein y Ajzen, citados por Hernández; 2004: 367). Una actitud no significa necesariamente que la persona vaya a reaccionar de una determinada manera, pero sí indica una predisposición.

Una de las escalas de actitud utilizadas fue el escalamiento tipo Likert, el cual “consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los sujetos” (Hernández; 2004: 368). Aunque es más usual que en este tipo de instrumento se utilicen afirmaciones, “la escala original se ha extendido a preguntas y observaciones” (Hernández; 2004: 376), en el caso de la utilizada en la presente investigación, se manejaron preguntas en vez de afirmaciones. Este instrumento se aplicó a los 59 alumnos inscritos en la primaria y puede consultarse en el anexo 17.

La otra escala de actitud utilizada fue el diferencial semántico. Éste “consiste en una serie de adjetivos extremos que califican al objeto de actitud, ante los cuales se solicita la reacción del sujeto [...] entre cada par de objetivos, se presentan varias opciones y el sujeto selecciona aquello que en mayor medida refleje su actitud” (Hernández; 2004: 379). Esta escala de actitud se aplicó a toda la planta docente de primaria; cada profesor contestó un instrumento por cada alumno que tenía. Para mayores detalles sobre dicho diferencial semántico, puede consultarse el anexo 18.

Las ventajas de estos instrumentos consisten en que el número de categorías se puede ampliar o disminuir según la capacidad de discriminación de los sujetos de estudio; otro aspecto favorable es que, como se utilizan preguntas cerradas, los instrumentos son fáciles de responder, codificar y preparar para su análisis.

Un tercer instrumento utilizado fue la observación cuantitativa. Ésta “consiste en el registro sistemático, válido y confiable de comportamiento o conducta manifiestos” (Hernández; 2004: 428). Sus principales ventajas son las siguientes: es una técnica de medición no obstrusiva, esto es, que no estimula de manera alguna el comportamiento de los sujetos de estudio, además permite trabajar con grandes volúmenes de datos, debido a lo esquematizado de su formato. (Hernández; 2004)

“La observación puede ser participante o no participante. En la primera, el observador interactúa con los sujetos observados, pero en la segunda no ocurre tal interacción” (Hernández; 2004: 434). La observación realizada en la presente investigación es del segundo tipo, pues durante las sesiones de recolección de datos mediante este instrumento, no hubo relación comunicativa con los alumnos ni con el profesor. A cada profesor se le observó durante dos sesiones de cincuenta minutos cada una, a excepción de la profesora de tercer grado, quien es a la vez la autora de la presente investigación. El formato de registro que se utilizó puede examinarse en el anexo 19.

Después de haber descrito los instrumentos implementados se procederá a particularizar las características de la población estudiada.

4.2. Población y muestra.

En toda investigación social existe una población. “para el enfoque cuantitativo, una población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones (Selltiz, citado por Hernández; 2004: 303). Es fundamental considerar que “las poblaciones deben situarse claramente en torno a sus características de contenido, de lugar y en el tiempo” (Hernández; 2004: 304). En el presente estudio, la población está constituida por todos los alumnos del Instituto Patria y Libertad, nivel primaria, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, inscritos en el ciclo escolar 2006-2007.

En el plantel están inscritos 30 hombres y 29 mujeres. Las edades de los niños estudiados fluctúan entre los 6 y los 13 años; la edad promedio es de 9 años.

En la mayoría de las investigaciones es necesario seleccionar una muestra de la población para economizar recursos y tiempo, sin perder confiabilidad en los resultados. “La muestra es, en esencia, un subgrupo de la población” (Hernández; 2004: 305). En el presente estudio, dada la cantidad de sujetos de la población (59 personas), no se hizo ninguna selección de muestra, sino que se estudiaron a todos los sujetos de la población.

Por otra parte, la mayoría de los padres de familia se dedica al comercio, albañilería o la venta de artículos por catálogo.

4.3. Desarrollo de la investigación.

A continuación se describirá el proceso de recopilación de datos que sirvieron para medir las variables estudiadas.

4.3.1. Medición del apego de los profesores a las normas disciplinarias.

La presente investigación se llevó a cabo en las instalaciones del instituto Patria y Libertad en donde colabora la autora, por lo que se platicó con la directora de la institución y se le planteó el objetivo que se pretendía lograr, y con mucha facilidad se logró el permiso del estudio de la población existente.

En un segundo momento se platicó por separado con cada uno de los docentes y se les explicó la serie de las actividades que se habrían de desarrollar con la directora, maestros y alumnos, para lo cual se requeriría de su apoyo y disponibilidad. La totalidad de los maestros mostraron abierta disponibilidad para colaborar con el estudio.

El viernes 29 de mayo 2006 se administró la escala tipo Likert a todos los alumnos de la primaria, para recabar la información sobre las características concernientes a sus maestros. Un día antes de aplicar el instrumento, se solicitó la autorización de los docentes para la aplicación de la prueba, quedando establecido un horario que no interfiriera en sus actividades académicas; así mismo se aclaró

que ningún maestro debería estar dentro del salón de clase a la hora en que los niños contestaran la prueba, para brindarles a los alumnos una mayor seguridad a la hora de responder a cada uno de los reactivos. Se obtuvo de los maestros la mejor de las disposiciones para lo que se requirió.

A las 8:20 a.m. del día señalado se aplicó la prueba a los alumnos de 5º grado. Unos momentos antes de entrar al salón de clase para aplicar el instrumento de investigación, se pidió permiso al profesor para entrar al aula y se acordó con él los términos en los cuales se trabajaría con los alumnos.

Al entrar, se realizó un saludo grupal al que los alumnos contestaron con agrado; posteriormente se explicó a los alumnos la intención de la visita y se comenzaron a dar las indicaciones del cuestionario que deberían contestar. Cuando se les mostró el instrumento, los alumnos comenzaron a mostrar actitud de enfado, pues vieron que la hoja contenía muchas letras. Una vez comprendidas las instrucciones, se repartió una prueba alumno por alumno y empezaron a contestar.

A pesar de que al principio los alumnos se mostraban renuentes a contestar el instrumento, una vez que se adentraron en esa tarea comenzaron a mostrarse interesados por el contenido de las preguntas y constantemente expresaban comentarios con sus compañeros acerca de las respuestas que anotaban. Algunos de los estudiantes preguntaron sobre el sentido que tenía la pregunta referente a si el docente aplicaba sanciones cuando no se cumplían las reglas dentro del salón de

clase; se optó por hacer la aclaración de forma grupal para que todos aquellos que tuvieran la misma duda la aclararan de una vez.

La prueba terminó a las 8:35 a.m. y todos los estudiantes tenían la inquietud por saber como habían evaluado los demás compañeros a su profesor. Una vez terminada la prueba, la investigadora recogió los instrumentos y agradeció la disponibilidad de tiempo.

A las 9:10 a.m. se aplicó la escala tipo Likert a los alumnos de 6º grado. Con anterioridad se solicitó el permiso correspondiente con el profesor encargado del grupo.

Una vez dentro del salón de clase, se explicó a los alumnos la finalidad que tenía la prueba que ellos habrían de contestar, así como las instrucciones que debían seguir. Al parecer, éstas quedaron comprendidas en su totalidad.

Se repartieron los instrumentos a todos los alumnos y se procedió a la contestación. Algunos de ellos realizaron comentarios acerca de la actitud que toma la directora del plantel referente al trabajo grupal, ya que ella es quien asume el rol de profesora dentro del grupo, debido a la ausencia permanente de maestro. Contestaron todo lo que se requería sin mayor esfuerzo y al finalizar la prueba se mostraron un tanto indiferentes por lo que los datos recabados pudieran arrojar. La prueba terminó a las 9:30 a.m.

A las 9:35 a.m. se aplicó a los alumnos de 1º grado. Para dicha tarea se requirió la autorización del docente encargado del grupo.

Desde que se ingresó al salón de clase, se dio un saludo grupal de una forma amable; posteriormente se les explicó a los alumnos la finalidad por la cual se les solicitó contestar un instrumento.

Cabe destacar que los niños de ese grado son pequeños y algunos no saben leer y escribir correctamente, por lo que se tuvieron que recalcar cada una de las palabras a las que se hacía referencia para su total comprensión y que el llenado de la prueba se realizara de una forma satisfactoria.

Es por lo anteriormente mencionado que al momento de llevar a cabo la explicación de las indicaciones, se inició por hablar sobre lo que es una encuesta y posteriormente el significado de la palabra; una vez aclarados éstos aspectos, se procedió a dar las indicaciones, mismas que se repitieron tres veces hasta que se aclararon las dudas de todos los alumnos. Se pasó a la contestación de la prueba, y para ello la investigadora realizaba cada una de las preguntas dando un tiempo considerable para la contestación de cada reactivo. Hubo en este caso la necesidad de ejemplificar todas las situaciones que se planteaban en el instrumento, para tener la seguridad de que los alumnos evaluaran la actitud docente correctamente.

Los alumnos expresaban siempre oralmente y de forma espontánea las respuestas que daban a cada pregunta, aunque no se les pidiera de esa forma. La

investigadora pasaba constantemente a los lugares de los alumnos, a verificar que sólo tuvieran una respuesta por pregunta y que estuvieran contestando la pregunta correcta. La aplicación del cuestionario terminó a las 10:15 a.m.

A las 10:20 a.m. se aplicó a los alumnos de 4º grado. Se obtuvieron las aprobaciones necesarias previas a la entrada al salón de clase.

Desde la entrada al salón se obtuvo un buen recibimiento y disponibilidad, se explicó en qué consistía el cuestionario; se destacaron indicaciones importantes en las cuales deberían tener especial cuidado y se realizó con anterioridad la aclaración de la pregunta que maneja la palabra “sanción”, para que los alumnos no se rezagaran al preguntar su significado.

Posteriormente se procedió a entregar las pruebas a los alumnos para su contestación. La mayoría contestó de forma rápida, y algunos otros realizaban comentarios sobre las preguntas y sus respectivas respuestas, a manera de comparación; esto dio como resultado que unos terminaran mucho antes que otros.

La prueba se terminó de contestar a las 10:55 a.m., pero se generó una polémica entre los compañeros de grupo a causa de las respuestas que dieron al instrumento, puesto que según comentaban unos, habían contestado de forma dispar a las mismas preguntas. Al parecer, según los comentarios hechos fuera del aula, después de la aplicación del instrumento, los niños tienen opiniones encontradas respecto a su maestra.

A las 11:15 a.m., o sea, inmediatamente después del recreo, se aplicó a los alumnos de 2º grado. Se aprovechó el lapso de tiempo previo para platicar con la maestra y quedar de acuerdo que el instrumento se aplicaría al retornar el grupo a clases.

Enseguida de haber terminado el recreo, los alumnos entraron al salón de clase. De inmediato la investigadora procedió a entrar al salón y explicar el propósito de su presencia ante ellos en ese momento.

Se explicaron detalladamente las indicaciones, de manera que no quedara duda sobre cómo deberían contestar el instrumento que en unos instantes se les haría llegar. Al tener en sus manos el cuestionario, los alumnos comenzaron a contestar de una forma un tanto lenta, ya que por su edad, debían leer con cuidado para no confundirse. La mayoría de los niños preguntaron sobre el significado que tiene la palabra sanción, por lo que se dio una respuesta grupal; sin embargo, hubo algunos niños que aún después de haber escuchado el significado de dicha palabra volvían a preguntar.

Dentro de este salón de clase, al momento de contestar el instrumento, hubo algunas discusiones entre los niños y un poco de indisponibilidad, puesto que era un poco tarde y les tocaba la asignatura de educación física. La aplicación del instrumento terminó a las 11:55 a.m.

Con respecto al 3° grado, el cuestionario se aplicó a las 8:20 a.m. Debido a que la autora de la presente investigación es la maestra de este grupo, se vio en la necesidad de recurrir al maestro de quinto grado, para que aplicara el instrumento en dicho grupo y liberar así a los niños de la incomodidad que les podría representar el hecho de contestar un cuestionario sobre la conducta su maestra cuando ésta estuviera presente.

Un día antes se le solicitó apoyo al profesor mencionado, éste accedió a colaborar, por lo que se le explicó la manera en que se debería aplicar el cuestionario; adicionalmente se le hicieron algunas recomendaciones sobre dos alumnos del grupo que tienen dificultades en la lectoescritura.

La aplicación del instrumento se terminó a las 8:40 a.m.; la coordinadora recibió de manos del maestro los instrumentos aplicados y la notificación de que todo se desarrollo bajo los lineamientos establecidos previamente.

Además del instrumento anterior, se aplicó un guión de observación en cada uno de los grupos, excepto en tercer grado, ya que como se mencionó anteriormente, la autora de la presente investigación labora en dicho grupo.

Cada grupo fue observado en dos ocasiones, alternándose la visita a los grupos para su mejor estudio. El tiempo utilizado fue de 20 minutos por sesión. Previamente fue necesaria la autorización de los docentes para ingresar al salón de clase, así como para obtener diversos datos por medio de cuestionamiento directo.

Los días 25 y 30 de mayo, a las 9:55 a.m. en ambos casos, se aplicó el guión de observación al grupo de primer grado, contando con el permiso de la maestra encargada, al momento de entrar los alumnos de este grupo se mostraron un tanto desconcertados por la visita de la investigadora y constantemente platicaban entre sí y volteaban su mirada hacia ella, preguntándole el por qué estaba en el grupo. Se observó que la principal característica es la falta de interés por parte de los alumnos en algunos casos; y de la maestra, la constante plática que mantiene con otros docentes, desatendiendo parcialmente a los alumnos en periodos cortos. La sesión de observación terminó a las 10:15 a.m.

Los días 25 y 29 de mayo a las a las 10:20 a.m. correspondientemente, se aplicó el guión de observación en segundo grado, este grupo se comportó de una manera muy normal, ya que la presencia de la examinadora no distrajo a los alumnos de sus actividades que si bien no eran del todo educativas, algunos alumnos no dejaron de jugar, gritar y salirse del salón. En dicho grupo se encontró además de falta de interés, desobediencia de indicaciones, juegos bruscos y constantes gritos, de los cuales son partícipes todos los alumnos; respecto a la maestra muestra falta de atención ante las dudas que manifiestan los alumnos, así como una notoria impuntualidad. La aplicación del instrumento terminó a las 10:40 a.m.

Los días 28 y 31 de mayo a las 9:55 a.m. se aplicó el guión de observación en cuarto grado, al momento de entrar al salón, los alumnos centraron su atención en la aplicadora, que tomó un lugar al fondo del salón, uno de los factores que sobresalieron durante la observación es que uno de los alumnos de este grado se

distraía constantemente con la aplicadora, pues le hacía preguntas referentes a música, mismas que dejó de hacer al recibir una llamada de atención por parte de su maestra. En este grupo los alumnos regularmente presentan distracción con facilidad y desobedecen las indicaciones que les da su maestra, aunado a esto se presentan algunos gritos entre los integrantes del salón de clase; por otro lado la maestra trata de atender individualmente las dudas de los alumnos, aunque eso permite que al mismo tiempo se distraigan otros. Las observaciones se terminaron a las 10:15 a.m.

Los días 28 y 30 de mayo, a las 10:20 a.m. en cada caso, se aplicó el guión de observación en el salón de quinto grado, en donde los alumnos preguntaron abiertamente el motivo de la visita de la aplicadora y en más de una ocasión se acercaron al lugar donde estaba la observadora y trataban de ver la hoja en donde plasmaba la información. Se observó tendencia a la rebeldía, falta de interés, desobediencia de indicaciones y gritos; por lo que el maestro levanta mucho la voz, sin obtener resultados favorables, además de que platica constantemente dentro y fuera del aula distrayendo a los alumnos. La sesión terminó a las 10:40 a.m.

Los días 30 y 31 de mayo a las 11:20 a.m. en ambos casos, se aplicó el guión de observación en sexto grado, en donde la directora de la institución se encuentra cubriendo el grupo debido a la ausencia permanente de maestro titular, por lo que los alumnos presentan atención aparente a las indicaciones de la directora, puesto que en algunos momentos que se volteaba a escribir en el pizarro los alumnos se reían entre ellos y se pasaban papelitos con mensajes. En dicho grupo se observó desobediencia de indicaciones y falta de interés por parte de los alumnos; por parte

de la directora, impuntualidad a la hora de llegada al salón de clase y falta de atención a algunas de las dudas de los alumnos, así como la distracción de los alumnos debido a las diversas ocupaciones de la directora que repercuten en el tiempo que brinda al grupo de sexto grado. La observación terminó a las 11:40 a.m.

4.3.2. Medición del apego de los alumnos a las normas disciplinarias.

En el caso del diferencial semántico que fue contestado por los profesores, se dio de una forma ágil, puesto que ya se les había mencionado con anterioridad que deberían de contestar un instrumento referente al comportamiento de cada uno de los alumnos de sus respectivos grupos. El 30 de mayo, a las 8:30 a.m., fueron entregados los instrumentos en las manos de los docentes quienes habrían de contestarlos registrando los indicadores de la conducta de cada uno de los alumnos de su grupo.

Asimismo, se les explicaron las indicaciones a seguir para prever cualquier duda que pudiera surgir en el proceso de contestación.

Posteriormente las pruebas fueran entregadas el mismo día por los maestros, de acuerdo con sus posibilidades de trabajo. Al finalizar el turno matutino, todos los instrumentos fueron recopilados por la aplicadora.

4.4. Presentación de resultados.

Después de recopilar los datos de los tres instrumentos aplicados, se codificaron por separado en una hoja electrónica de cálculo (Microsoft Office Excel 2003). Posteriormente, se calcularon las fórmulas necesarias: sumas, promedios, diferencias y porcentajes. Asimismo, se realizaron las gráficas de barras necesarias para apreciar con mayor claridad los resultados obtenidos.

Es necesario hacer una aclaración previa: para guardar coherencia con la hipótesis de investigación, los instrumentos se codificaron de tal forma que se hace hincapié en los aspectos negativos. Cuando ya están traducidos a números, entre más alto sea el índice, es más negativo el aspecto mencionado; en tanto que, mientras más bajo sea el índice, significa que en ese aspecto la deficiencia es menor.

4.4.1. Análisis del comportamiento de los profesores.

Antes de abordar el apartado, es conveniente retomar una definición de comportamiento. “Generalmente el término conducta se considera sinónimo de comportamiento, [...] considerando como tal la actividad interna o externa del organismo, directa o indirectamente observable, mensurable o descriptible, ya sea elemental o compleja”. (Sánchez, 1999: 302)

El comportamiento de la maestra de primer grado, de acuerdo con los datos obtenidos por sus alumnos, presenta las siguientes características: los aspectos en donde el profesor destaca son en la resolución de problemas interpersonales, la argumentación sobre el reglamento y la vigilancia a la hora del recreo; por el contrario, los aspectos en los cuales debe corregirse son en la plática a la hora de la formación y en la hora de clases con sus alumnos, y que come en clase. Estos datos se aprecian con detalle en el anexo 1.

El comportamiento de la maestra de segundo grado, de acuerdo con la prueba aplicada a los alumnos, arrojaron los siguientes datos: las mejores competencias son la vigilancia del recreo, y del cumplimiento de reglamento dentro del salón de clase, además de abstenerse de platicar en clase; y sólo se encontró un indicador por debajo de la media, el cual es la resolución de dudas a los alumnos. Los datos mencionados se pueden corroborar en el anexo 2.

El comportamiento de la maestra de tercer grado fue evaluado por los alumnos del mismo grado, en donde se encontraron las siguientes características, entre las cuales destacan, que se limita a no platicar con los alumnos en clase para no distraerlos, vigila constantemente el cumplimiento del reglamento en clase y la resolución de problemas interpersonales; encontrándose deficiencias en los aspectos como la plática en la formación, dentro del salón de clase con maestros y la vigilancia del recreo. La información es presentada en el anexo 3.

El comportamiento de la maestra de cuarto grado, de acuerdo con la percepción de sus alumnos, en lo que más sobresale es en puntualidad, no come en clase ni platica con los alumnos dentro del salón de clase; por el contrario, los aspectos en los que menos sobresale son: la resolución de dudas, plática con maestros en clase y la indicación del reglamento en clase. Es necesario mencionar que todos los indicadores se obtuvieron por encima del promedio. Los datos se presentan a detalle en el anexo 4.

El comportamiento del maestro de quinto grado fue evaluado por sus alumnos mediante un instrumento, el cual arrojó los siguientes datos, entre los cuales destacan más: la abstención de platicar en la formación, la resolución de problemas entre los alumnos y la vigilancia a la hora del recreo; por otro lado en lo que menos destaca de acuerdo con los alumnos es en la aplicación de sanciones, argumentación sobre el reglamento y la plática con otros maestros en clase. Los datos mencionados se pueden verificar en el anexo 5.

El comportamiento de la maestra de sexto grado se vio reflejado en los siguientes datos que fueron proporcionados por los alumnos de dicho grupo, en los cuales se muestra que en los aspectos en los cuales sobresale más son los siguientes: en que no ingiere alimentos en clase, la resolución de dudas y la abstinencia de platicar con los maestros a la hora de clase. Los datos se pueden corroborar en el anexo 6.

El comportamiento de la planta docente desde una perspectiva general manifiesta que sus principales fortalezas son: la resolución de problemas, la vigilancia del reglamento y la vigilancia del recreo; entre sus debilidades se encuentran: la aplicación de sanciones, la indicación del reglamento y la plática en formación y dentro de los salones de clase con otros maestros. Es importante mencionar que la mayoría de los indicadores sobrepasan el promedio. Los detalles de dicha afirmación se encuentran en el anexo 7.

Cabe mencionar que todos los datos mencionados anteriormente, provienen del instrumento aplicado a los alumnos.

Adicionalmente, la autora del presente estudio aplicó un guión de observación cuantitativa, para medir los indicadores de la conducta de los profesores. Su conducta, según lo indican los resultados obtenidos en el instrumento, presenta como los aspectos negativos en que más destacan: el incumplimiento del reglamento, impuntualidad a la hora de la entrada, platicar a la hora de la formación y falta de atención a las dudas. Los aspectos negativos con menos frecuencia son: platicar en clase, distraer a los alumnos y la inexistencia de un reglamento explícito.

4.4.2. Análisis del comportamiento de los alumnos.

El comportamiento del grupo de primero, fue evaluado por la maestra del mismo, en donde se presentaron los siguientes datos, entre los cuales destacan la obediencia, la calma y el respeto; por otro lado en lo que menos sobresalen son en la

puntualidad, el orden y la tranquilidad, aunque se debe considerar que todos los indicadores pasan por encima del promedio. Los datos mencionados se pueden verificar en el anexo 8.

El comportamiento del grupo de segundo grado, de acuerdo con los datos obtenidos por su maestra, indica que sus fortalezas se encuentran en la puntualidad, el respeto y la decencia; y sus debilidades se encuentran en la participación, el orden y la obediencia; no se debe dejar de lado que todos los indicadores estuvieron por encima del promedio. Los detalles de los anteriores datos se pueden corroborar en el anexo 9.

El comportamiento del grupo de tercero, según los datos recopilados por la maestra, destaca de manera positiva en los aspectos siguientes: la decencia, el respeto y la participación; sin embargo los aspectos en los que menos sobresale son en orden, la educación y la tranquilidad. Hubo un indicador que estuvo por debajo del promedio y la mayoría apenas pasan dicho promedio. La información se encuentra disponible en el anexo 10.

En el comportamiento del grupo de cuarto grado, de acuerdo con los datos obtenidos en el instrumento aplicado a la maestra, se observa que los alumnos destacan en la educación, la obediencia y la decencia y en lo que menos destacan es en lo pacífico, participativo y puntual, es menester mencionar que todos los indicadores sobresalen del promedio. Los datos se encuentran disponibles en el anexo 11.

El comportamiento del grupo de quinto fue evaluado por su maestro, el cual manifestó que los aspectos en donde sobresalen más los alumnos son los siguientes: puntualidad, obediencia y la calma; considerando que los aspectos en los cuales les falta sobresalir son en el ser dóciles, pacíficos y ordenados. Los datos se presentan a detalle en el anexo 12.

El comportamiento del grupo de sexto grado es representado por su maestra de la siguiente manera en donde sus fortalezas son: la decencia, la puntualidad y la educación; por el contrario los aspectos que menos sobresalen son la tranquilidad, el orden y la participación. Los datos se encuentran disponibles y a detalle en el anexo 13.

En el comportamiento general de estos alumnos, se observó que las fortalezas se encuentran en los aspectos de la decencia, la puntualidad y el respeto; encontrándose por otro lado debilidades en aspectos como el orden, la participación y la tranquilidad. No se debe dejar pasar por alto que todos los indicadores pasaron por encima del promedio establecido. Los datos mencionados se pueden verificar en el anexo 14.

El comportamiento de todos los alumnos de la primaria, de acuerdo al guión de observación llevado a cabo por la autora de la presente tesis, arrojó los siguientes datos: muestran buena actitud al no decir frases en doble sentido, groserías y no hacer rabietas; y en lo que muestran mala actitud es en la falta de interés, gritos y

desobediencia a las indicaciones. Los datos se encuentran disponibles en el anexo

15.

CONCLUSIONES

La problemática fue detectada desde el momento en que la autora de la presente investigación ingresó a laborar como docente dentro del Instituto “Patria y Libertad”, en donde trabajó con los alumnos del 3° de primaria. Desde el primer momento a la hora de la entrada y en la formación se percibió un ambiente de desorden: los niños llegaban a la escuela pasada la hora de entrada y se formaban hasta que se les daba la indicación dos o tres veces por lo menos; posteriormente en el grupo de 3° los niños acostumbraban realizar sólo las actividades que les resultaban de interés para ellos, a la hora del recreo los niños más grandes jugaban con los niños más pequeños de una forma brusca haciéndolos llorar.

Al parecer la problemática surgió desde el momento en que la escuela comenzó a funcionar como tal, los niños se rebelaron ante el acatamiento de un reglamento.

Estos factores resultaron de interés para la autora de la investigación, por lo que decidió que el tema se desarrollara en torno a la falta de disciplina que se manifestaba en el Instituto “Patria y Libertad”.

Al realizar la investigación, se encontraron los siguientes resultados en cuanto al cumplimiento de objetivos:

El primer objetivo particular, referente a definir el concepto de disciplina, sus características y su importancia, se cumplió completamente.

El segundo objetivo particular, concerniente a explicar el papel del profesor en el proceso de enseñanza – aprendizaje, se cumplió en su totalidad.

El tercer objetivo particular, con respecto a expresar las características del alumno que cursa la educación primaria, se cumplió íntegramente.

El cuarto objetivo particular, que corresponde a identificar los factores que influyen en el comportamiento del alumno, se cumplió globalmente.

El quinto objetivo particular, enfocado a determinar la importancia de la intervención del maestro en el comportamiento del alumno, se cumplió completamente.

El sexto objetivo particular, referente al comportamiento que manifiestan los docentes ante los alumnos, en la institución, se cumplió cabalmente.

El séptimo objetivo particular, concerniente registrar el comportamiento que manifiestan los alumnos en situación escolar, cumplió por completo, ya que además de aplicar instrumentos que recogían la opinión de maestros sobre sus alumnos y viceversa, la observación cuantitativa realizada permitió comparar la percepción de los agentes con el criterio de la investigadora.

El octavo objetivo particular, referente a determinar la medida en que se manifiestan comportamientos inadecuados en los docentes y en los alumnos, se cumplió por entero, ya que el mismo gui3n de observaci3n permiti3 registrar el grado en que se apartan del reglamento dichas personas.

El objetivo general de la investigaci3n, que consisti3 en determinar la medida en que se presentan comportamientos inadecuados en los docentes y los alumnos, desde la perspectiva de las normas disciplinarias, se cumpli3 cabalmente, ya que los instrumentos utilizados s3 permitieron registrar y cuantificar el grado en que dichas conductas se manifestaron.

Aunque el gui3n de observaci3n arroj3 como resultado la existencia de problemas de indisciplina, esto no coincidi3 con el instrumento de percepci3n aplicado a los maestros acerca de sus alumnos. Lo cual se puede atribuir a varias razones; podr3a ser simplemente un error de percepci3n de los profesores, o bien un af3n de minimizar o negar el problema. Independientemente de la causa de tal discrepancia, es conveniente enterar a los profesores de los resultados encontrados en el presente estudio y que ellos mismos planteen alternativas de soluci3n que se sistematicen previamente. Este problema debe ser monitoreado de tal forma que se registren los avances que se tengan en materia de disciplina y se resalten, sobre todo, los logros.

BIBLIOGRAFÍA

ANZIEU, Didier y MARTIN, Jacques. (1986). La dinámica de los grupos pequeños. Editorial Kapelusz, Buenos Aires.

AUSUBEL, David. (1990). Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo. Editorial Trillas, México.

CANAAN, Joyce. (1998) Una cuestión de disciplina: Pedagogía y poder en los estudios culturales. Editorial Paidós, México.

FIGUEROA, Janitzio. (2003). La disciplina en el proceso de enseñanza aprendizaje: programa 10-14 con los niños de la calle. Tesis. La Autora, Uruapan, Michoacán.

GREY, Loren. (1984). Sin tiranía: El entrenamiento del niño de 1 a 5 años. Editorial Paidós, Buenos Aires.

GUTIÉRREZ, Raúl. (2006). Introducción a la Didáctica. Editorial Esfinge, México.

HERNÁNDEZ Sampieri, Roberto. (2003). Editorial McGRAW-HILL, México.

LABINOWICZ, Ed. (1999). Introducción a Piaget. Pensamiento, aprendizaje, enseñanza. Editorial Addison-Wesley, Wilmington, Delaware.

PIAGET, Jean. (1978). A dónde va la educación. Editorial Teide, Barcelona.

PIAGET, Jean, y HELLER, J. (1962). La autonomía en la escuela. Editorial Losada, Buenos Aires.

PIAGET, Jean, e INHELDER, Bärbel. (1997). Psicología del niño. Editorial Morata, Madrid.

ROZE, Jorge, y otros. (1999). Trabajo moral y disciplina en los chicos de la calle. Editorial Espacio, Buenos Aires.

SÁNCHEZ, Sergio, y otros. (1999) Diccionario de las Ciencias de la Educación. Editorial Santillana, Puebla, México.

TALAVERA, Rosa. (2002). La disciplina como herramienta para mejorar el rendimiento académico de los alumnos de secundaria. Tesis. La Autora. Uruapan, Michoacán.

VAN PELT, Nancy. (1985). Hijos triunfadores. Editorial Asociación Publicadora Interamericana, México.

VYGOTSKY, Lev. (1979). Pensamiento y lenguaje. Editorial Grijalbo, Barcelona.

OTRAS FUENTES DE INFORMACIÓN

ARBOLEDA Marco y Reinoso Dora. (s/f). “La autoridad y disciplina en el hogar”. En la página web:

http://www.guadalupe-ec.org/3_Bhaus/04_pastoral%20familiar/familia08_autoridad.htm

BRAVO, Erandi. (2006). “Análisis temático a la obra y bibliografías sobre Piaget”. En la página web:

<http://www.ideasapiens.com/psicologia/educacion/analisisobras%20y%20estudiospiaget.htm>

BRUNER, Jerome. (s/f). “La educación, puerta de la cultura”. En la página web:

<http://zip.rincondelvago.com/?00044710>

CUBERO, Carmen María. (2004). “La disciplina en el aula: reflexiones en torno a los procesos de comunicación”. En la página web:

<http://revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/2-2004/archivos/comunicacion.pdf>

DÁVILA, Sergio. (2000). “El aprendizaje significativo. Esa extraña expresión”. En la página web:

<http://contexto-educativo.com.ar/2000/7/nota-08.htm>

EI GRÁFICO. (2007) “El derecho a la disciplina”. En la página web:
<http://www.eluniversalgrafico.com.mx/63966.html>

ERTMER, Peggy y NEWBY, Timothy. (1993). “Conductismo, cognitivismo y constructivismo: una comparación de los aspectos críticos desde la perspectiva del diseño de instrucción”. En la página web:
http://ares.unimet.edu.ve/programacion/psfase3/modII/biblio/CONDUCTISMO_%20COGNITIVISMO_%20CONSTRUCTIVISMO.pdf

GÓMEZ Fragueta José Antonio. (2001). “Los padres ante la prevención de conductas problemáticas en la adolescencia”. Universidad de Santiago de Compostela. En la página web:
www.drogascadiz.es/AdminManLaJanda/UserImages/c2c405ed-27f4-48b2-82cc-9d8124e9bbb6.pdf

<http://www.es.wikipedia.org/wiki/comportamiento>

http://www.fac.mil.co/pag_interiores/provisionales/glosario.htm

http://www.nl.gob.mx/pics/pages/s_valores_disciplina_base/def_disciplina.pdf

<http://www.trabajadores.cubaweb.cu/>

<http://www.turemanso.com.ar/fuego/psi/index.html>

MONTEJANO, Pablo. (2006). "La disciplina en el aula". En la página web:
<http://www.lacoctelera.com/orientadordeso/post/2006/09/04/la-disciplina-la-escuela>

PERELSTEIN, Berta. (1994). "La lengua escrita y los procesos de adquisición del conocimiento en una concepción sociohistórico-cultural". En la página web:
http://www.educoea.org/portal/bdigital/contenido/laeduca/laeduca_117/articulo2/index.aspx?culture=es&navid=201

URIBE, Edwin. (2007). "Perfil del profesor". En la página web:
<http://www.larepublica.com.pe/content/view/131080/481/>

SEGURA, Mario. (2005). "El ambiente y la disciplina escolar en el conductismo y el constructivismo". En la Revista Electrónica: Actualidades Investigativas en Educación. Ubicada en la página web:
revista.inie.ucr.ac.cr/articulos/extra-2005/archivos/ambiente.pdf

SIMONSEN, Elizabeth. (2007). "Perfil del profesor ideal". En la página web:
http://www.latercera.cl/medio/articulo/0,0,38035857_165317001_255232242,00.html

TERÁN, Rosemarie. (2002). "VISIÓN PANORÁMICA DE LOS ENFOQUES PEDAGÓGICOS ACTUALES". En la página web:
<http://www.uasb.edu.ec/reforma/subpaginas/visionpanoramica.htm>

VEGA, Hawer. (2005). "Incidencia de la disciplina en el proceso académico". En la página web:

<http://www.monografias.com/trabajos22/disciplina/disciplina.shtml>

VILLA, Aurelio. (1985). "Un modelo de profesor ideal". En la página web:

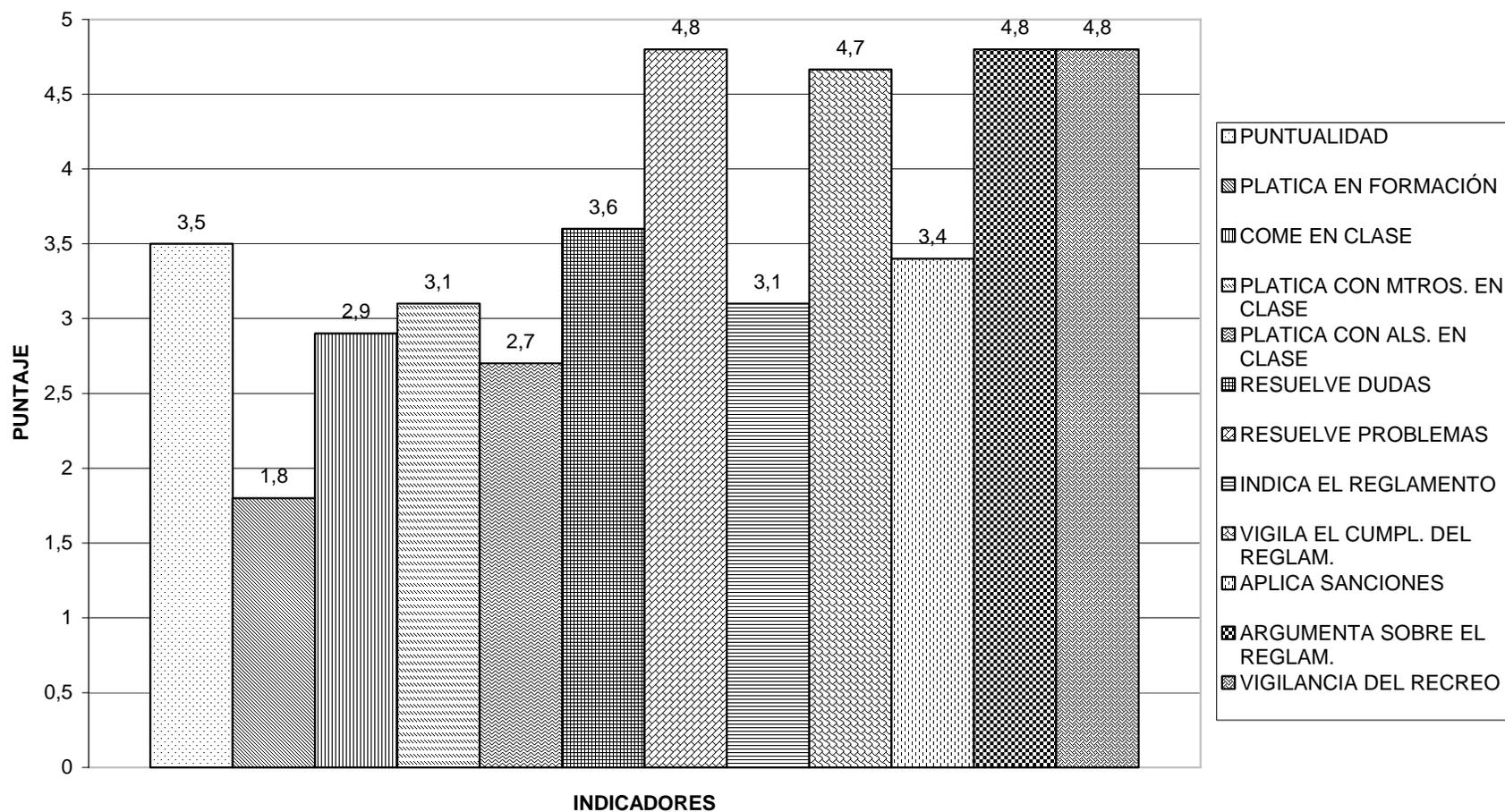
<http://www.jpuelleslopez.com/Memoria1d.htm>

ZALDIVAR, Dionisio. (s/f). "¿Tiene usted disciplina personal?". En la página web:

<http://www.trabajadores.cubaweb.cu>

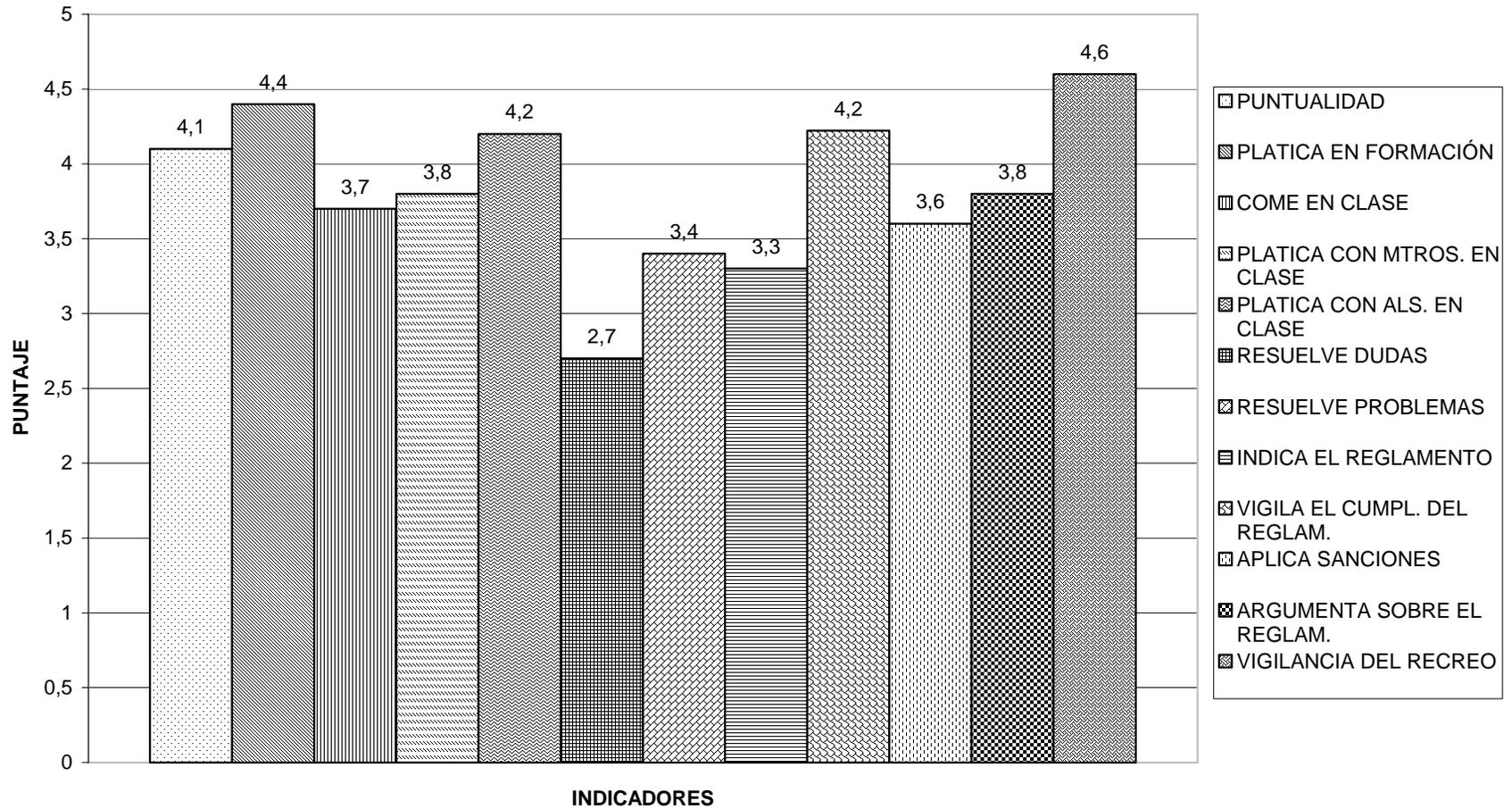
COMPORTAMIENTO DEL MAESTRO DE PRIMER GRADO

ANEXO 1



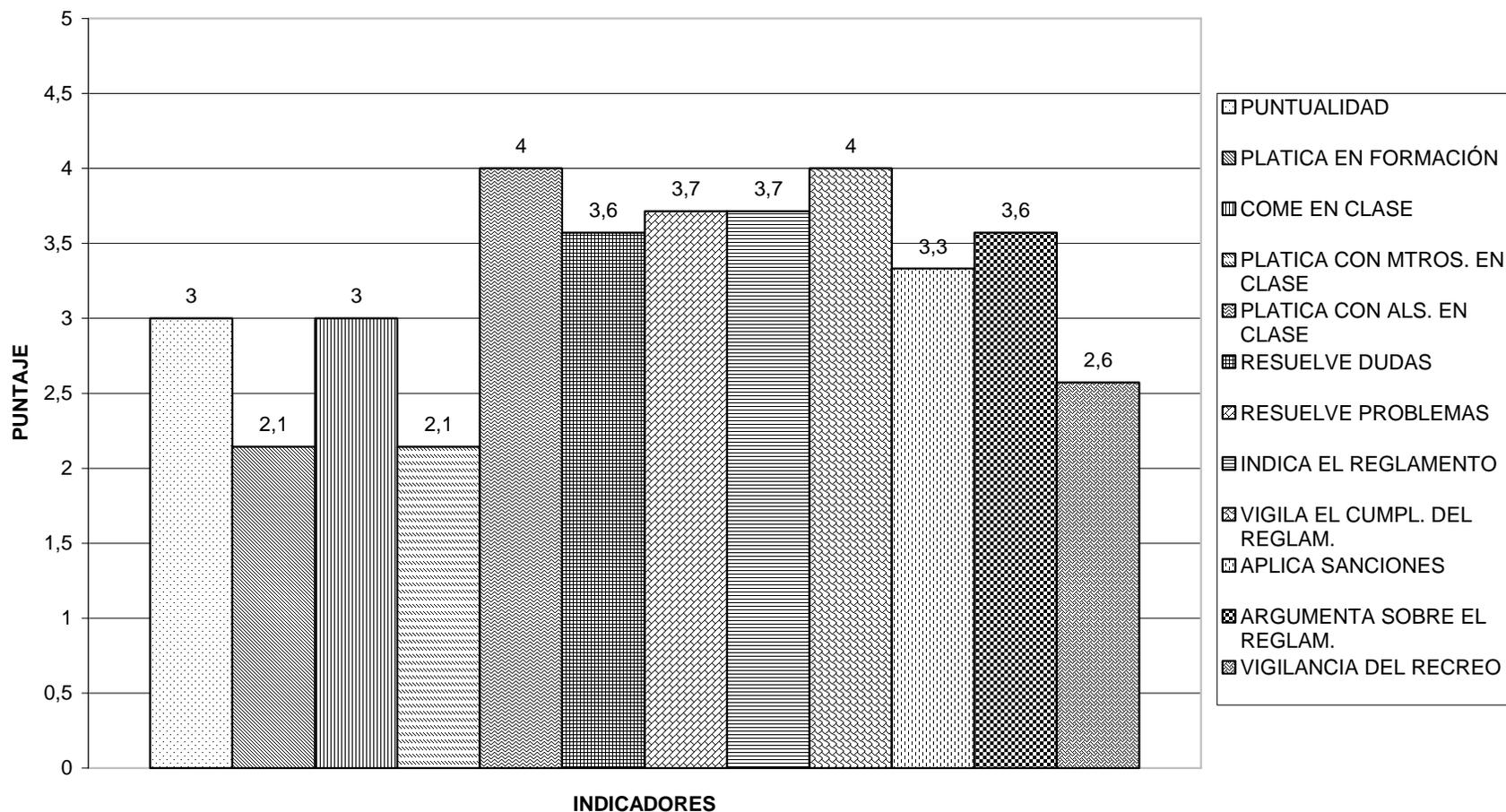
COMPORTAMIENTO DEL MAESTRO DE SEGUNDO GRADO

ANEXO 2



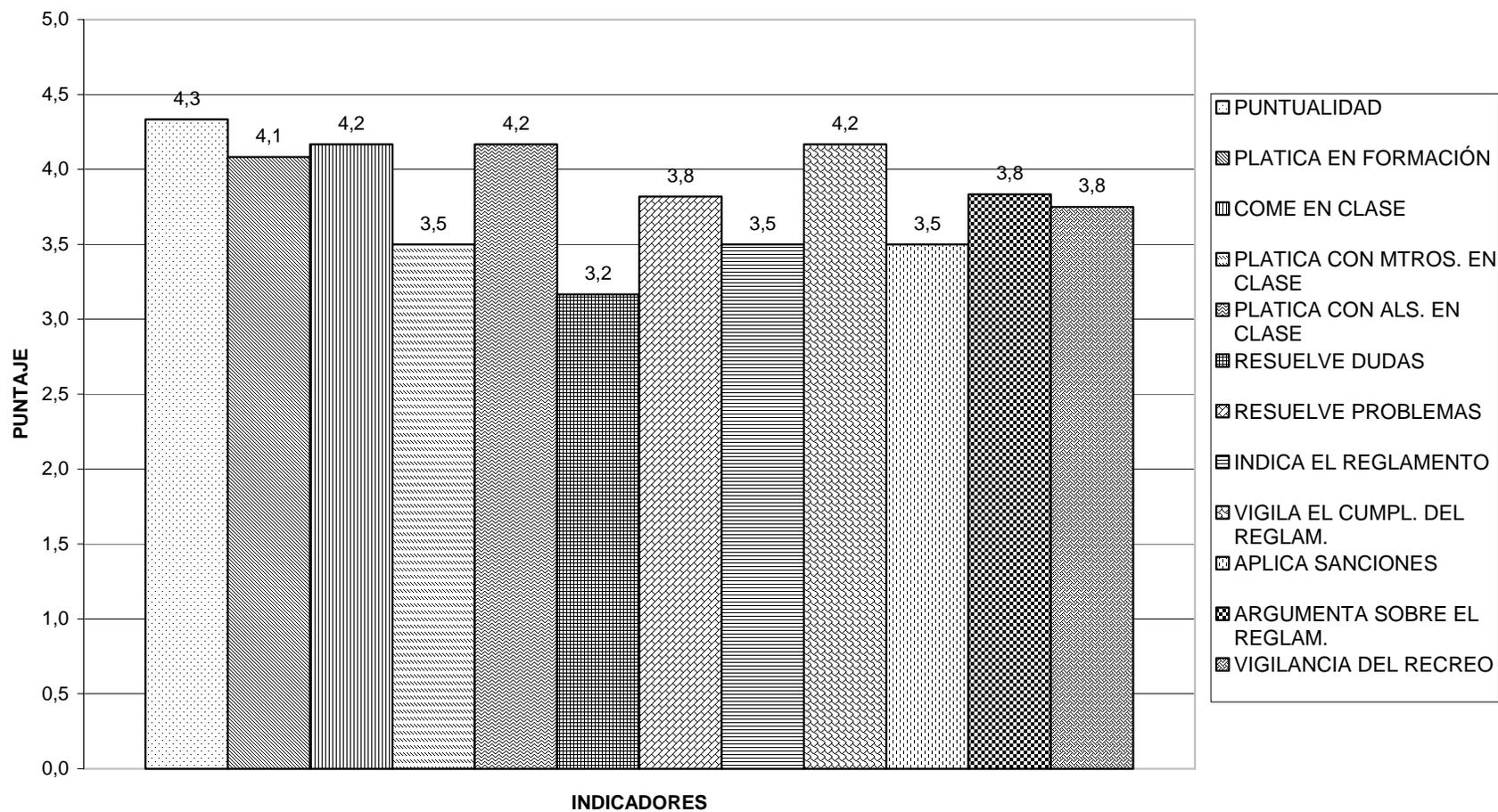
COMPORTAMIENTO DEL MAESTRO DE TERCER GRADO

ANEXO 3



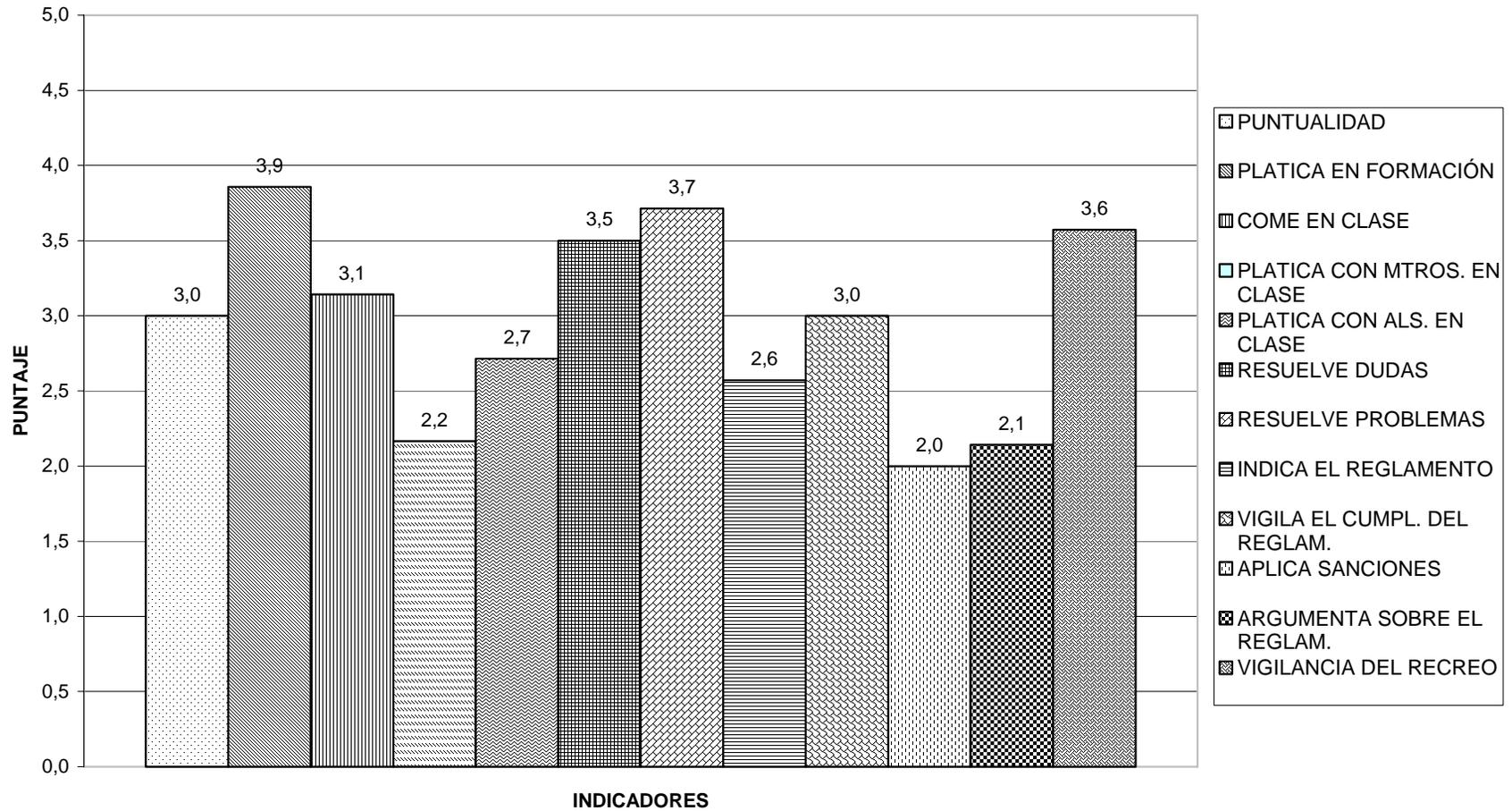
COMPORTAMIENTO DEL MAESTRO DE CUARTO GRADO

ANEXO 4

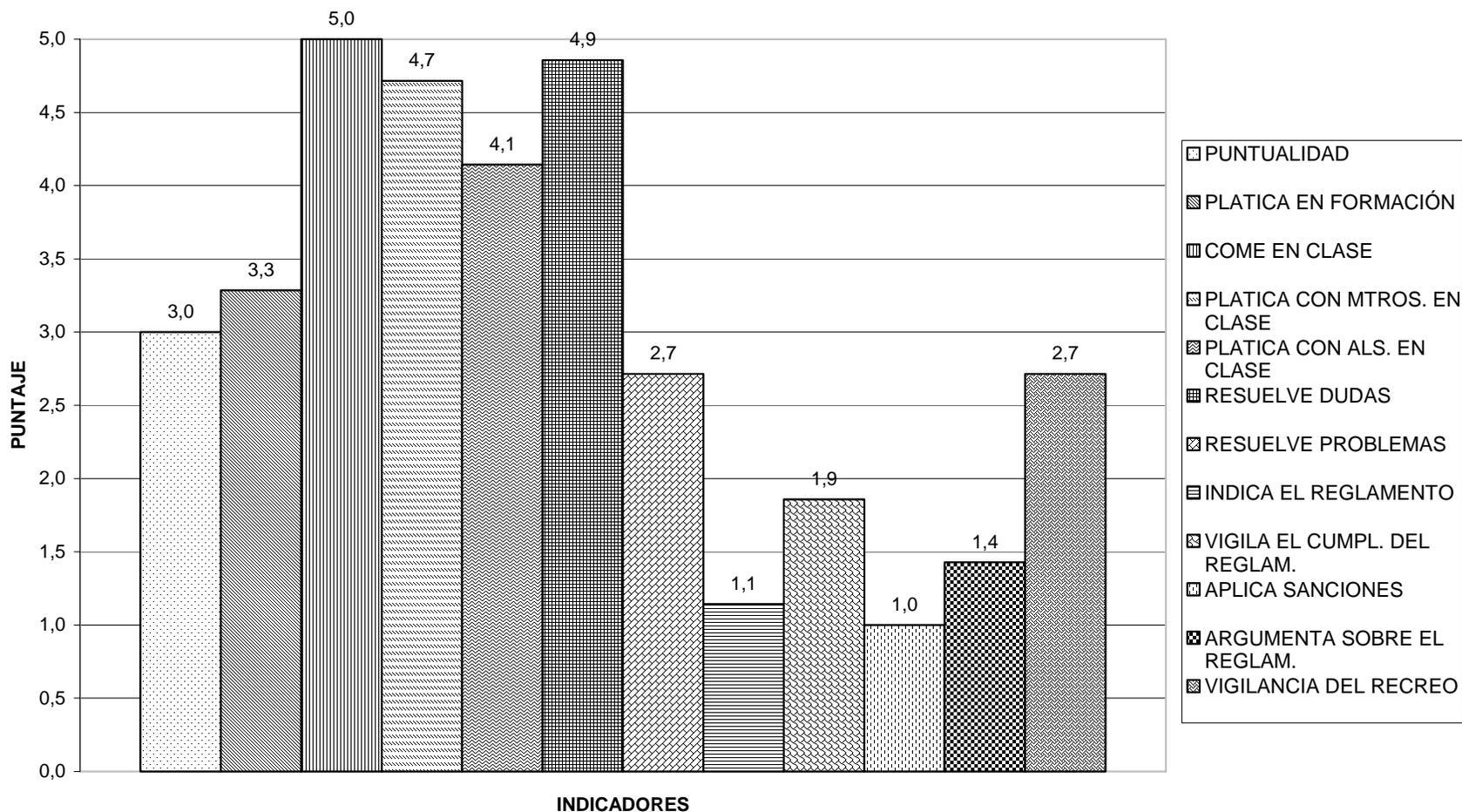


COMPORTAMIENTO DEL MAESTRO DE QUINTO GRADO

ANEXO 5

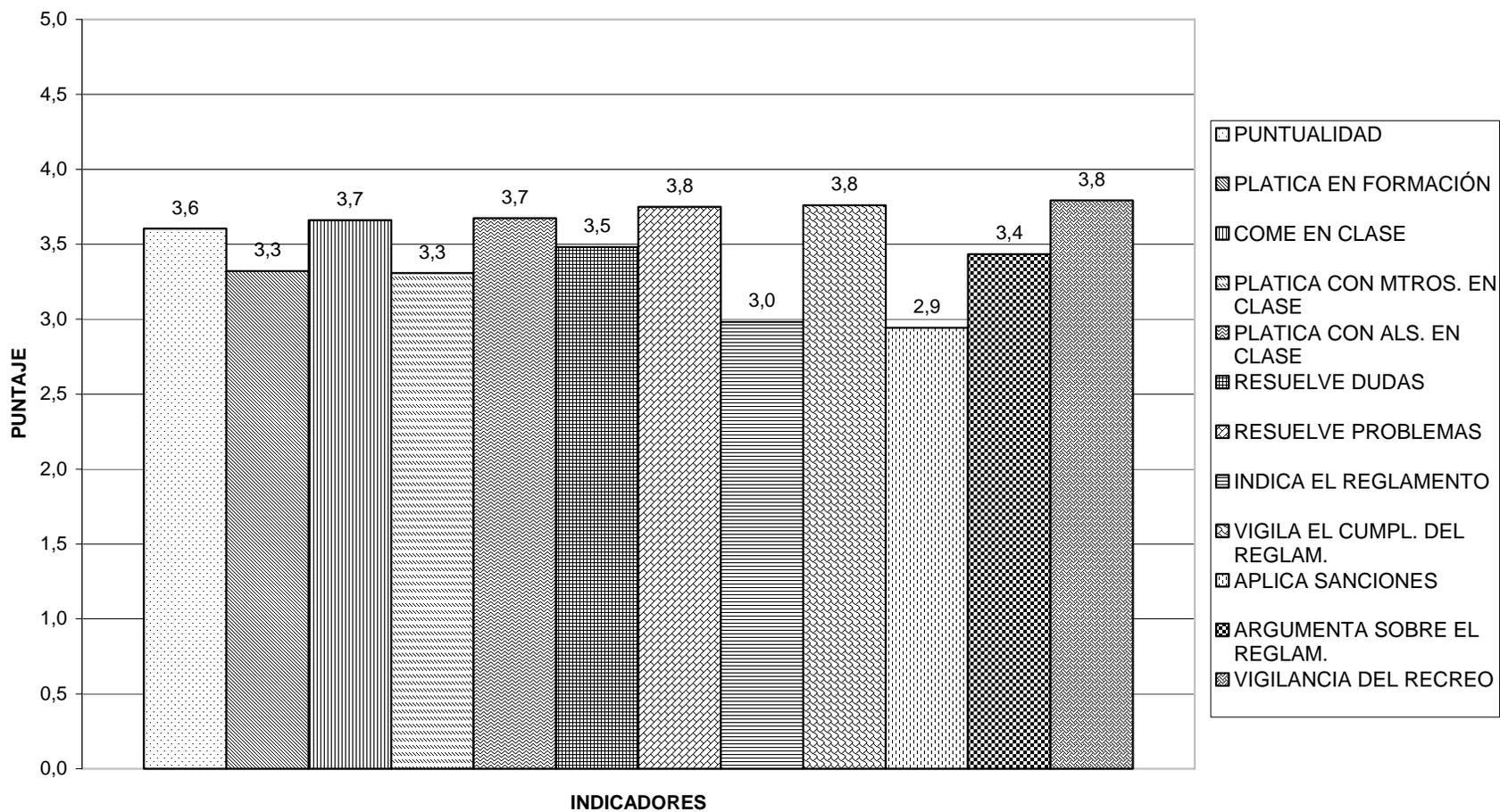


COMPORTAMIENTO DEL MAESTRO DE SEXTO GRADO

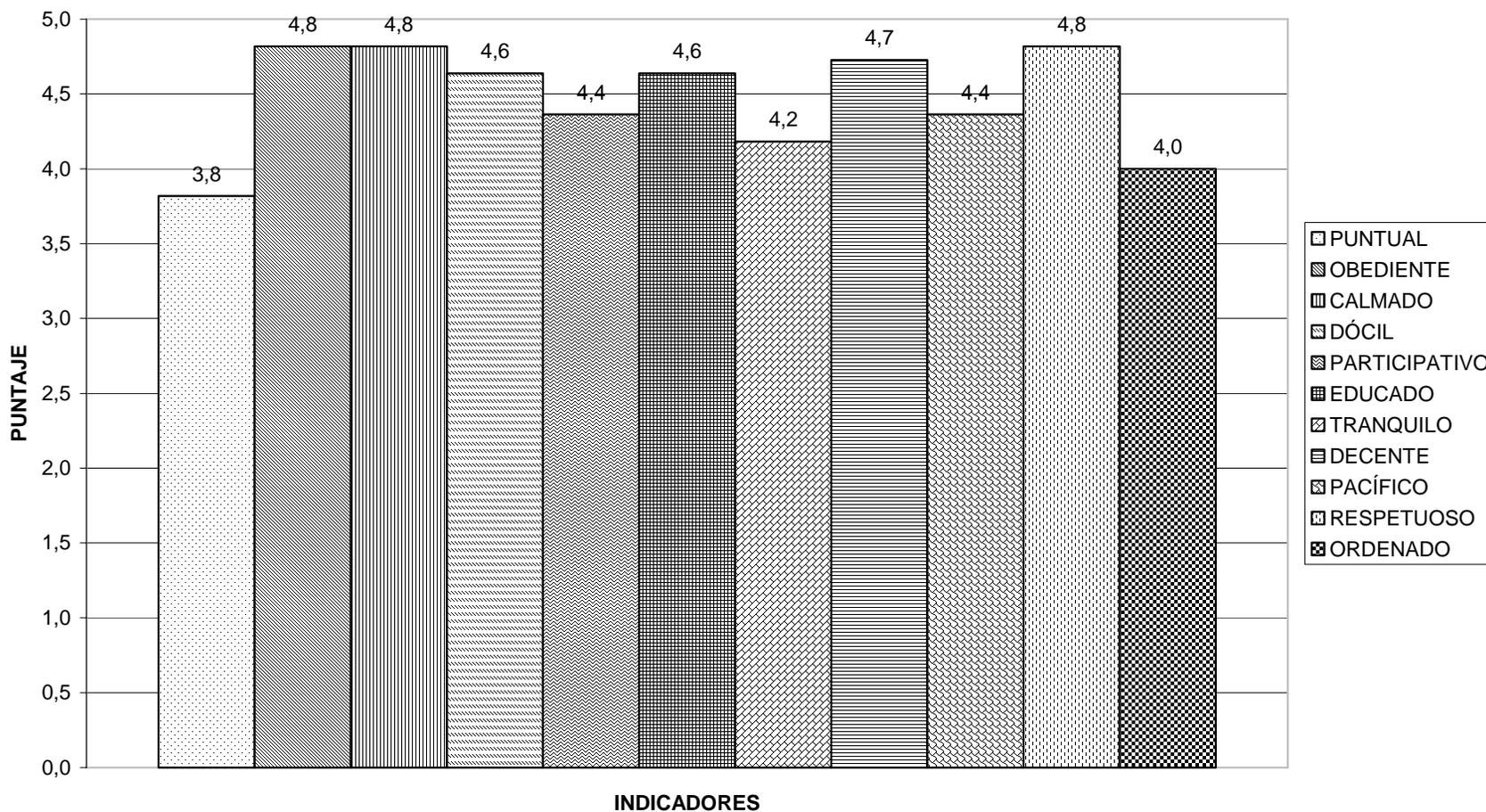


COMPORTAMIENTO DE LOS MAESTROS

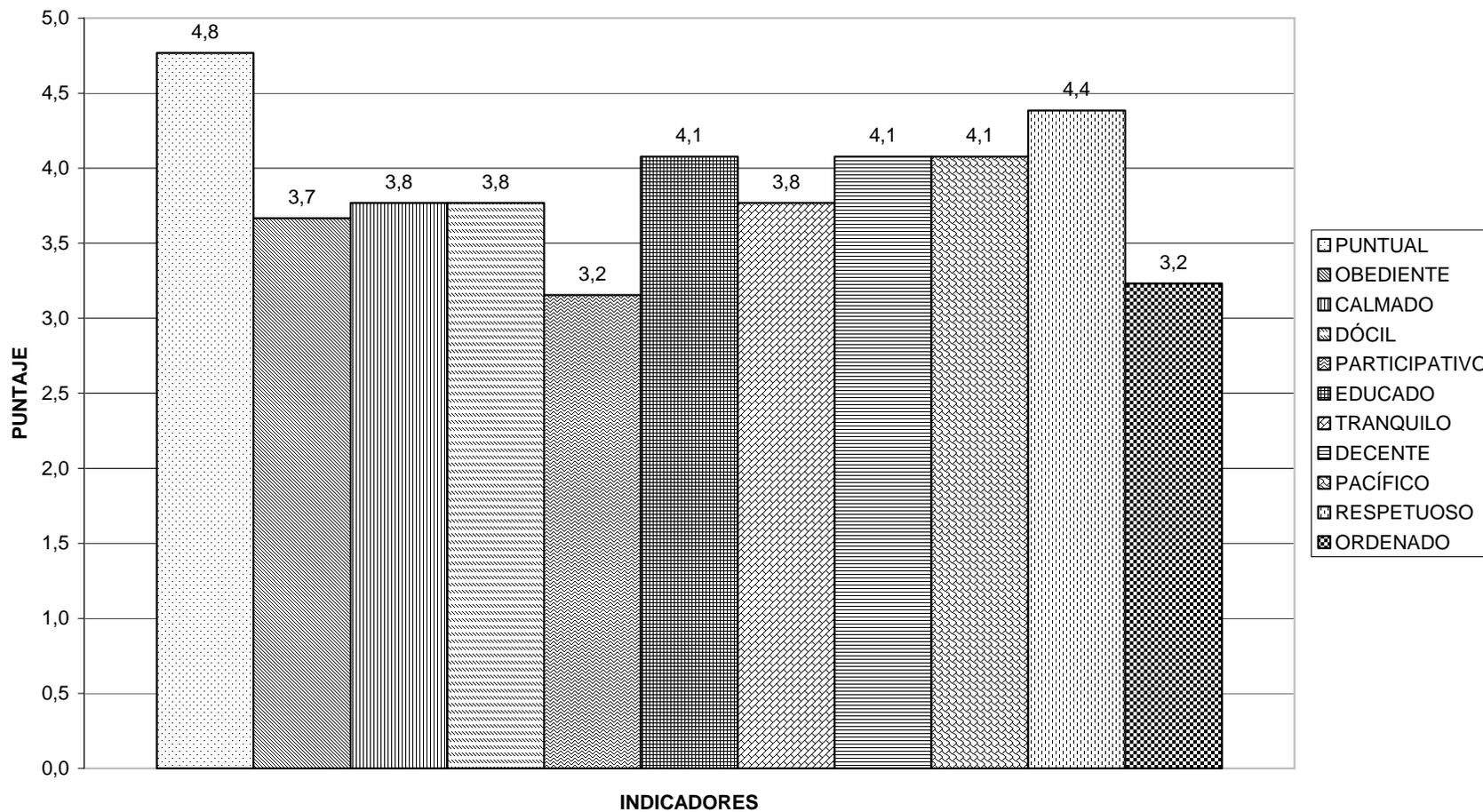
ANEXO 7



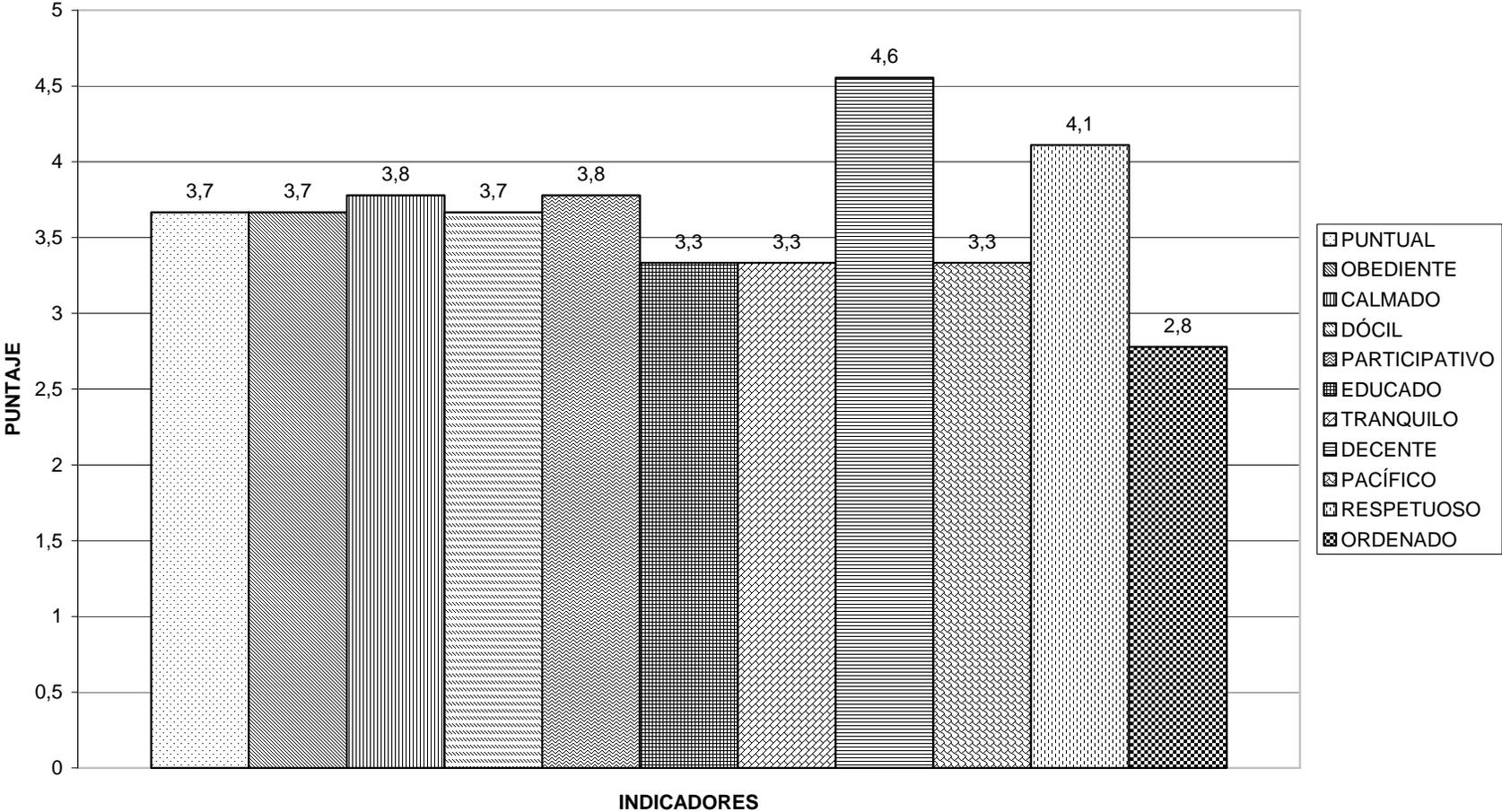
COMPORTAMIENTO DEL GRUPO DE PRIMERO



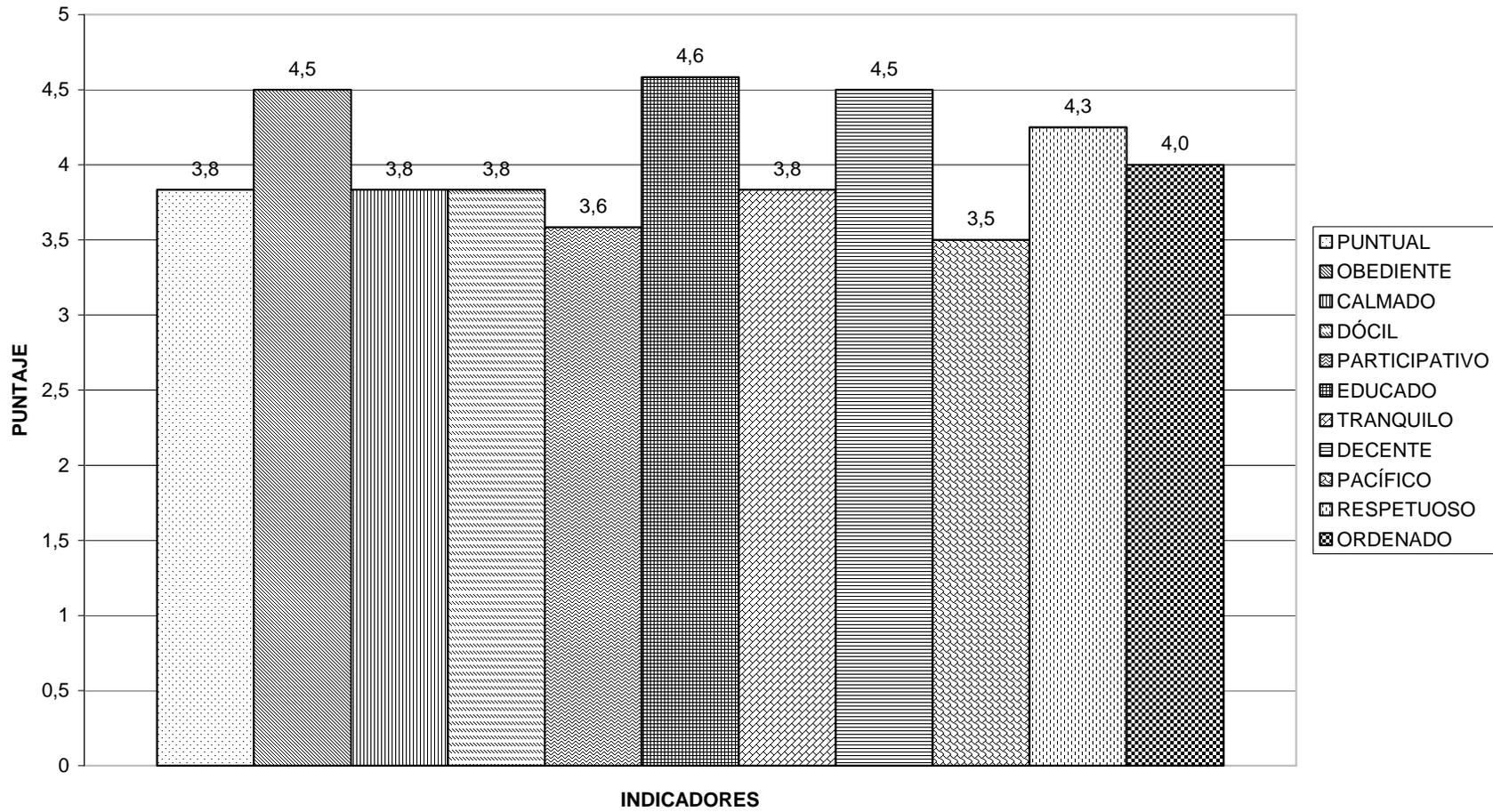
COMPORTAMIENTO DEL GRUPO DE SEGUNDO



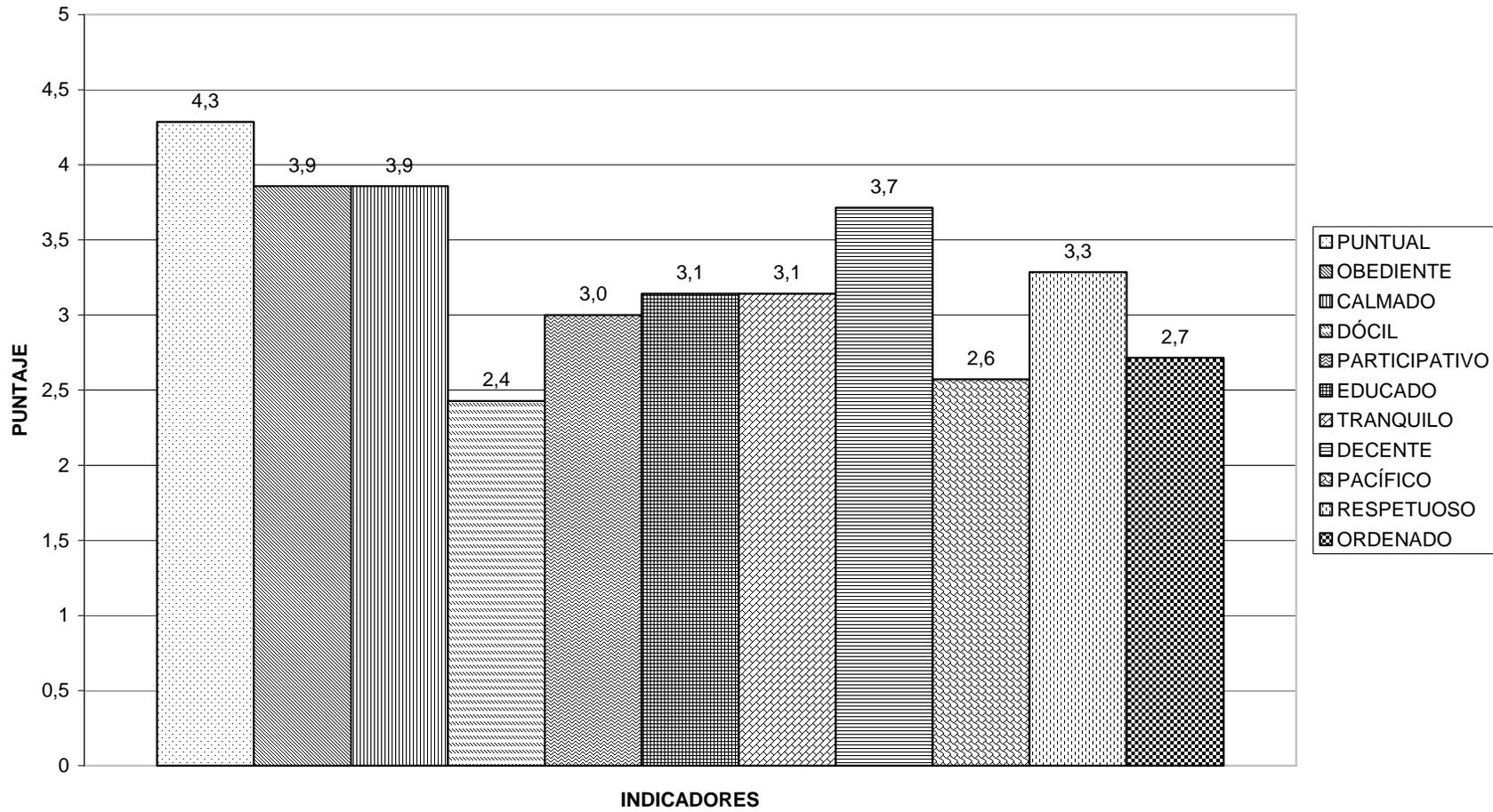
COMPORTAMIENTO DEL GRUPO DE TERCERO



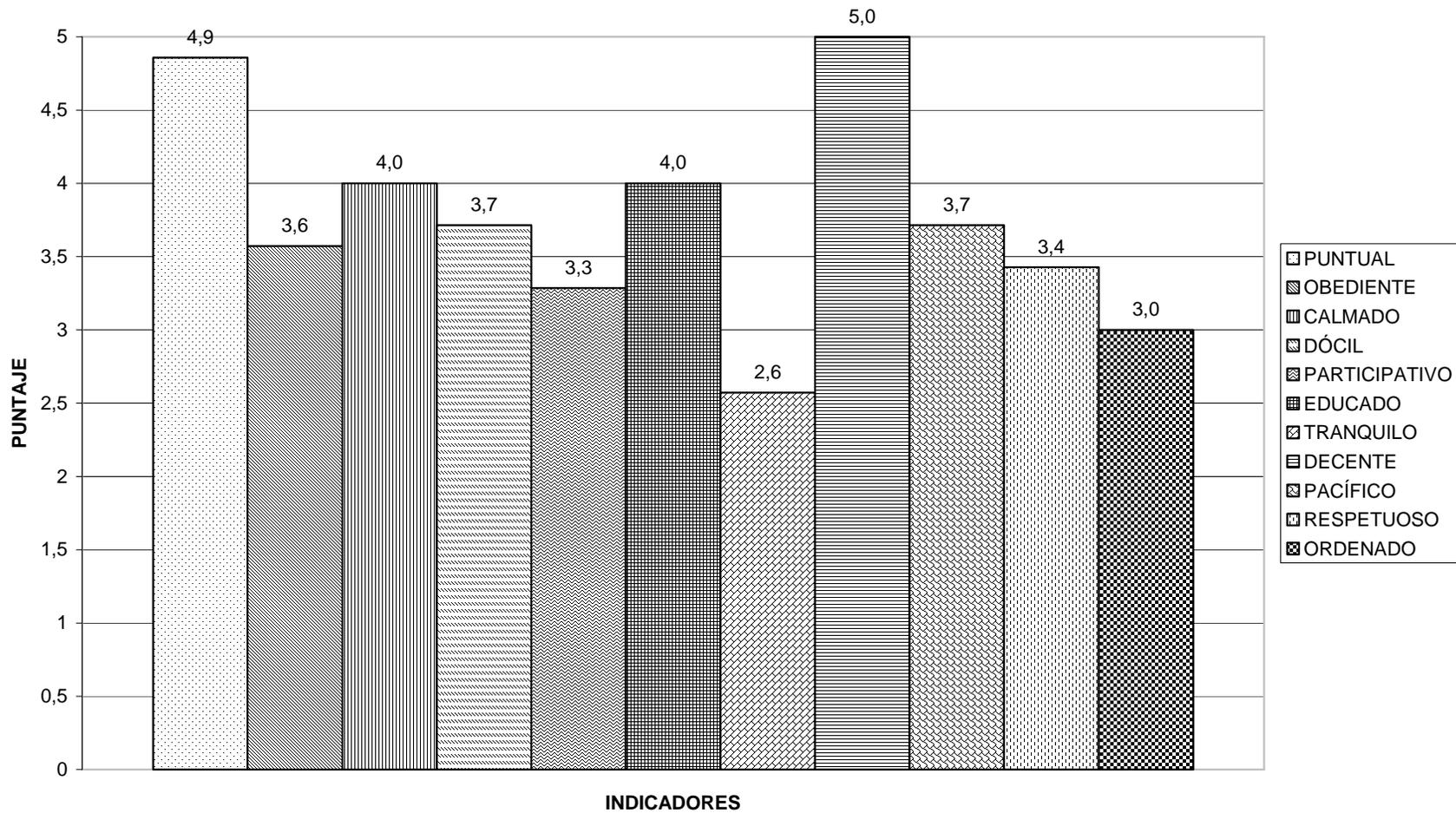
COMPORTAMIENTO DEL GRUPO DE CUARTO



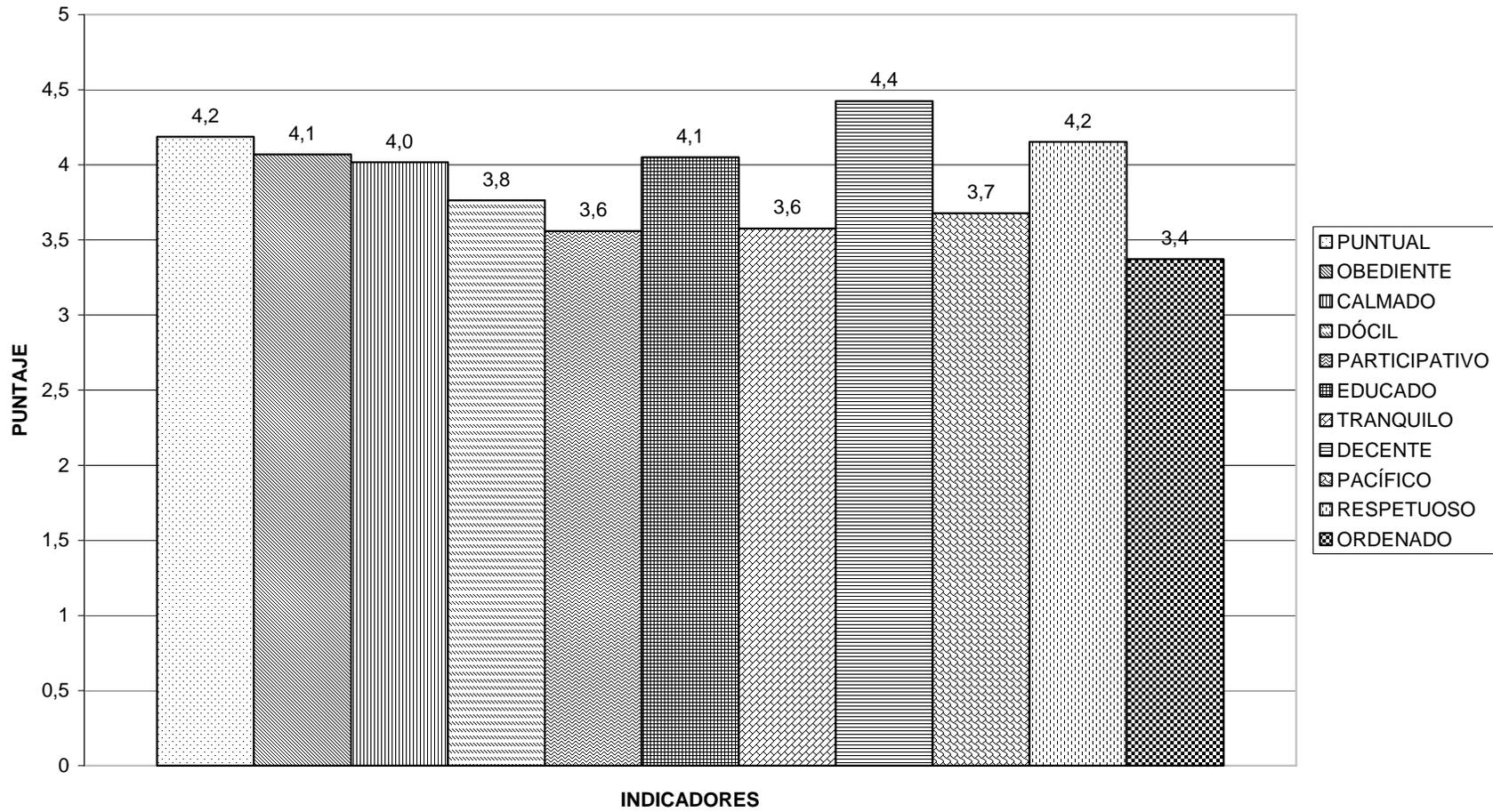
COMPORTAMIENTO DEL GRUPO DE QUINTO



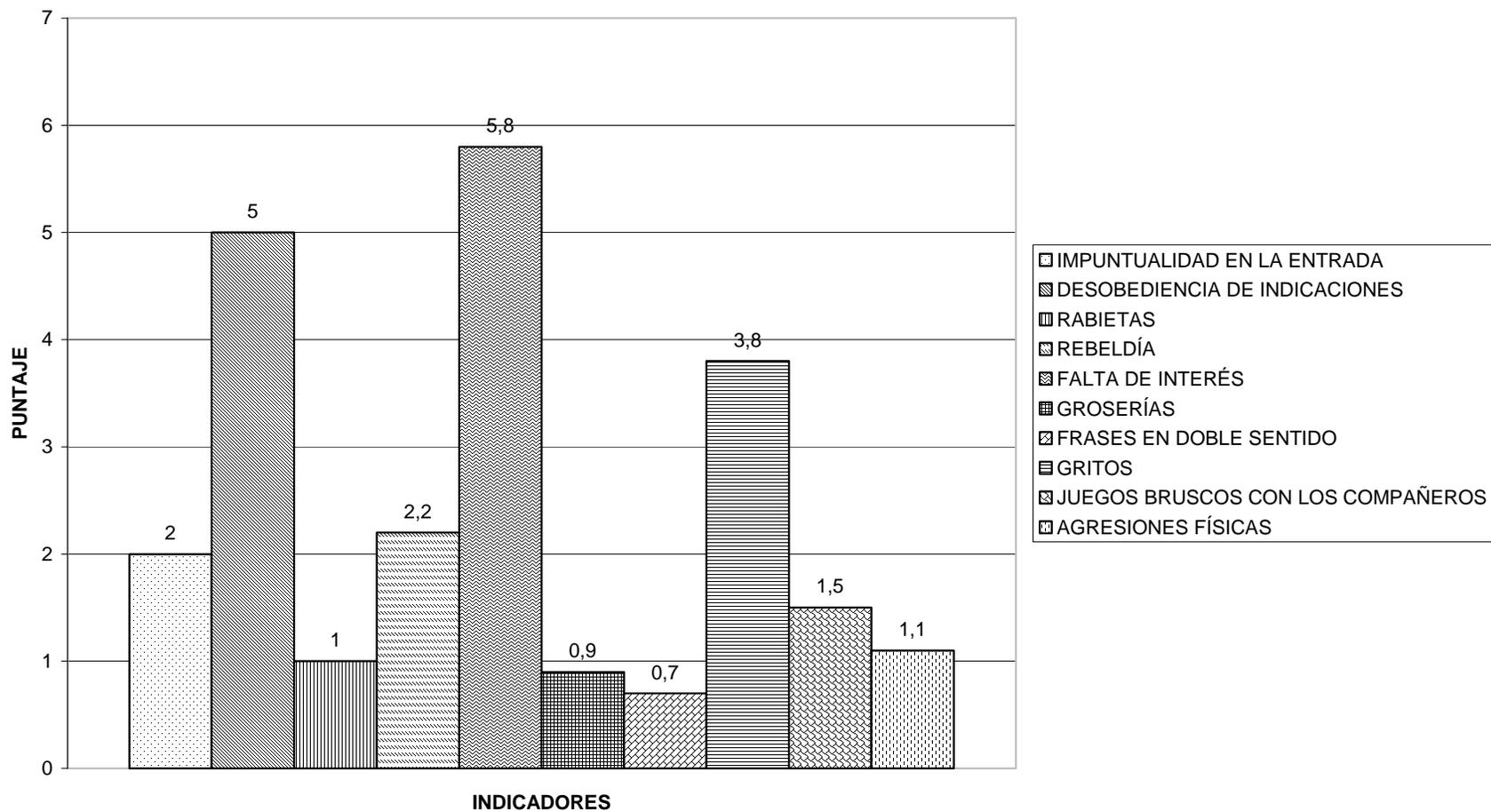
COMPORTAMIENTO DEL GRUPO DE SEXTO



COMPORTAMIENTO GENERAL DE LOS GRUPOS



COMPORTAMIENTO DE LOS ALUMNOS



CONDUCTA DE LOS MAESTROS

